

Complacido y sonriente,
cifra toda su esperanza
en ese plato excelente
que asegura la pitanza...
de su gente.

MODAS FEMENINAS



Espléndida toilette en satín negro con falda plegada, cuerpo y caídas largas a los costados de la falda en satín broché rosa; mangas largas en satín negro. Sombrero grande a un costado, en satín rosa.

Queridas lectoras: ¿habéis comprendido bien toda la gracia que tienen las faldas plegadas?

Adivino vuestra respuesta, pero ésta no es suficiente para que yo quede enterada si os gustan o no.

Hasta ahora, jamás se habían llevado sin viso, y es esto precisamente lo que constituye hoy la gran atracción de la moda.

Despojadas de esos *armadores*, en los que se quiso ver una semi-resurrección del poco estético miriñaque, las faldas plegadas siguen los movimientos de las piernas, sobre todo si la tela es flexible, como ocurre con la sarga fina, el *foulard* o *satín*.

Los pliegues siguen la línea armoniosa del cuerpo, y la silueta queda realzada en toda su belleza.

Algunas de estas nuevas faldas van acompañadas con batas estilo medioeval y otras no menos originales, lo que hace presagiar que este nuevo estilo hará furor y olvidaremos la moda no muy atrayente de los dos últimos años.

He visto últimamente un modelo precioso, y no puedo resistir a la tentación de describíroslo.

La falda era de tela gruesa y afelpada, color *rouille*, plegada completamente sobre un *empiécement* alto de terciopelo negro.

La blusa, recta, recortada en forma de almenas, se abrochaba en la espalda.

La bocamanga estaba ampliamente recortada debajo del brazo, de modo que permitía ver un *godet* de terciopelo negro, que a su vez formaba una manga larga y angosta.

El escote, muy alto por delante, se abría hacia los hombros, bordeado por un galón *soutaché*.

Tan sencillo como elegante, este traje hubiera sido apropiado para el *five o'clock tea*, llamando la atención por su exquisito *chic*.

Para la próxima estación se han revelado una colección de modelos muy originales, sobre todo en abrigos de calle y *manteaux* de *soir*.

Algunos llevan grandes cuellos muy altos; otros, en cambio, carecen de ellos, lo que me hace suponer que las *encolures* libres gozarán de un gran favor en la fría estación que aproxima.

Como sé que a la mayoría de mis lectoras les gusta lucir su torneado y blanco cuello, hay que felicitarlas, pues así coinciden sus preferencias y la moda.

Todos los *manteaux* de invierno, llevan en general un cinturón que rodea dos veces el talle, a la altura de la unión del cuerpo y la falda.

El *cachet* principal de estos modelos son los bolsillos monumentales.

Dicen que se usarán mucho los géneros de doble faz, pero no me responsabilizo de esta novedad, prefiriendo para mi gusto los terciopelos de lana de tonos raros, o si no las sargas o *bures* gruesos, que son por excelencia los tejidos destinados para la confección de esos *manteaux*.

Para los más lujosos, elegiréis los géneros gruesos pero flexibles, de colores obscuros o negros; el terciopelo brochado o el *moiré*.

También se hacen unos lindísimos *trajes manteaux* en



Toilette en crepe de China, color flor de durazno, con cinturón azul nattier.

Un reptil de 90.000 Kilos



La fauna actual, comparada con la antediluviana, guarda la misma proporción que la de un pigmeo puesto al lado de un gigante.

Las revistas científicas del mundo entero vuelven a ocuparse de los gigantescos reptiles que en las épocas prehistóricas formaban parte de la fauna terrestre, con motivo de haberse acabado de armar en el Museo de Historia Natural de Nueva York, el esqueleto de un dinosaurio de tamaño verdaderamente colosal. Hasta ahora, de estos monstruos antediluvianos no se conocían más que esqueletos relativamente pequeños o huesos sueltos, insuficientes para que se pudiese tener idea exacta de lo que eran tales animales. El esqueleto del museo de Nueva York es el más grande que hasta ahora se ha encontrado, y además pertenece a un género del que aun no se había presentado ningún ejemplar al público: el género de los brontosaurios.

En 1898 fué cuando se descubrieron los restos fósiles de este animal, no lejos de las canteras de Bone Cabin, en el Estado de Wyoming.

Juzgando por el esqueleto, una vez armado, el brontosaurio difería de todos los animales hoy existentes. Su cola, larga y gruesa, se parecía a la de un lagarto, o más bien a la de un cocodrilo; el cuello era largo y flexible, como el de ciertas tortugas exóticas, en tanto que el cuerpo, más que al de un reptil, se debía asemejar al de un elefante. Su corpulencia excedía a la de este último animal, puesto que medía cuatro metros y medio de altura y cerca de cinco de longitud para el tronco, que sumados a nueve y medio que medía la cola y seis el cuello, dan un largo total de unos veinte metros. Estas dimensiones, aunque colosales, no lo son tanto como se creía en un principio, antes de que el esqueleto estuviese montado en la debida posición sobre su pedestal. El peso del animal vivo se calcula que no bajaría de 90.000 kilos, o sea el de veinte elefantes aproximadamente.

Por desgracia, a tan magnífico ejemplar le faltaba la cabeza, y ha sido preciso hacerle una imitada, guiándose por otras naturales que se tenían en otros museos. Es una cabeza muy pequeña con relación al cuerpo; pero, sin embargo, mide más de setenta centímetros de longitud.

Supónese que el brontosaurio era un animal acuático, pero no marino. Como en muchos anfibios, las articulaciones de los huesos son rugosas en vez de ser lisas. Al mismo tiempo, la ligereza de dichos huesos, carácter que nunca se encuentra en los animales exclusivamente nadadores, parece indicar que salía del agua con más o menos frecuencia. Lo más probable, por consiguiente, es que, a semejanza de los cocodrilos, viviese en las grandes lagunas o en los ríos de poca corriente. Gracias a su cuello, sumamente prolongado, podría alcanzar las plantas suculentas que crecían en el fondo. Sus dientes eran cortos y en forma de cuchara.

raso *tete de negre*, rectos y sujetos en el talle por dobles frunces, entre los cuales pasa una *cordeliere* angosta oro mate, que se anuda adelante.



Toilette en "drapella" color citrón, bordada con cola de rata color gris obscuro.

A cada lado del delantero, por la parte interior, va una ancha banda de seda totalmente cubierta de galones oro mate. Una pelerina, muy alta atrás y abierta por delante, bordeada con un hilito de zibeline, y las mangas largas, dan al *traje manteaux* un sello de gran originalidad.

Con estos trajes, sólo se llevan sombreros a imitación de los grandes fieltros de la época Luis XIII, levantados a un costado y llevando como único adorno una *cordeliere* arrollada alrededor de la copa, o un pincho con una perla ovalada o redonda, de colores vivos.

Al principio os he hablado de las faldas plegadas, y encontraréis en la primera página un lindísimo modelo de satín negro. La falda es plegada, con un cuerpo recto con caídas a cada lado, de satín *broché* rosa y negro, simulando que se abrocha delante por medio de unos botones de azabache negro. Las mangas, de raso negro, son largas. El sombrero es de satín rosa.

El segundo modelo es crespón de China, color flor de durazno, con un cinturón ancho que se anuda atrás, en seda azul *nattier*. El sombrero es de terciopelo, sin adornos.

De mucho gusto son los dos modelos de esta página.

Uno está confeccionado en *drapella* color limón, bordado en *cola de rata* gris obscuro. El sombrero es de satín negro, así como el cuello alto.

La otra *toilette* es de gabardina color marrón claro, con bordados y gruesos pespuntes de seda azul antiguo.

El cuello es redondo delante y cuadrado por detrás, de seda azul.

El sombrero, en forma de *cloche* es de terciopelo negro.

Los colores de las *toilettes* no han variado mucho, pero en lo que se hace verdadero alarde de buen gusto y originalidad es en las combinaciones.

El negro y oro es la suprema distinción. Ya sea en seda o terciopelo, estos dos colores se completan admirablemente, y tienen la preferencia de las mujeres rubias, cuya cabellera se armoniza a maravilla con el severo tono del traje o sombrero.

He visto últimamente una *toilette* así combinada, cuya bata, de encaje veneciano, estaba sobrebordada en sedas negras y oro vivo, formando un conjunto incomparable y que realzaba el sonrosado del cutis dándole un esplendor de encantadora juventud.

El color violado, en todos sus matices, no sienta mucho a las morenas, pero éstas en cambio podrán desquitarse con el rojo antiguo, verde obscuro, azul y blanco.

Una combinación deliciosa, aunque os parezca mentira es la del rojo y el verde, sobre todo en sedas o géneros aterciopelados.

Los dos tonos vivos se unen muy bien y no podéis hallar nada mejor para una suntuosa *toilette* de baile o teatro.

CHELA.



Toilette en fina gabardine color marrón claro, bordado en seda azul, así como los pespuntes; cuello en seda azul viejo; sombrero cloche en terciopelo negro.



Hace ya mucho tiempo que GATH & CHAVES ha hecho de la confección de AJUARES PARA COLEGIALES una verdadera especialidad. Los padres saben que nuestros AJUARES, se ajustan estrictamente a lo que piden los reglamentos de los colegios, y que la superior clase de los materiales empleados, lo mismo que la proverbial modicidad de los precios, son cualidades más que suficientes para que sea GATH & CHAVES la casa de su preferencia.

ARTICULOS PARA NIÑOS

Traje cazador, confeccionado en casimires de lana, colores fantasía, artículo de mucha duración· años 14, $ 15.80; 12-13, $ 15.00; 10-11, $ 14: 8-9. $ 13: 6-7. $ 12; y 4-5 .... **$ 10.80**

Traje blusa rusa. en casimir lana. colores fantasía, gustos sufridos, apropiados para colegiales; años 12-13. $ 8.50; 10-11. $ 8.00; 8-9. $ 7.50: 6-7, $ 7.00: 4-5. $ 6.50: 2-3 .... **$ 6.00**

Jockey forma de moda, en sarga azul, negra o casimir fantasía, medidas del 50 al 57, $ 4.20, 3.50 y .... **$ 2.80**

Delantal forma guardapolvo, en brin crudo extra, puro hilo, especial para colegio: años 11-12, $ 2.80; 9-10. $ 2.60; 7-8. $ 2.40: 4-5-6, $ 2.20; y 2-3, a .... **$ 2.00**

Botines de box-calf negro, con cordones o botones, suela gruesa, duración recomendada; para niños: N.º 38-39, $ 9.50; 35-37, $ 7.90; 33-34, $ 7.30: 31-32, $ 6.70; 29-30, $ 6.10; 27-28, $ 5.50: 25-26, a .... **$ 4.90**

Camisas blancas, pechera y puños duros, imitación hilo, cuerpo de percal; del 28 al 36 .... **$ 1.95**

Camisones en madapolán Gath y Chaves, adornados con aplicaciones de color: del 32 al 36, $ 2.30; del 26 al 30 .... **$ 2.00**

ARTICULOS PARA NIÑAS

Uniforme en sarga azul marino, modelo canesú, con una punta: para años 16, $ 20.50; 14-15, $ 19.00: 12-13. $ 17.50: 10-11. $ 16.00; 8-9, $ 14.50: 5-6-7, a .... **$ 13.00**

El mismo, en alpaca azul marino; años: 16, $ 22: 14-15, $ 20.50: 12-13, $ 19.00; 10-11, $ 17.50: 8-9, $ 16.00; 5-6-7, a ... **$ 14.50**

Delantal en toile blanco, a tablones. forma colegial; años 14, $ 2.90; 12-13, $ 2.70; 10-11, $ 2.50: 8-9, $ 2.30; 6-7, a .... **$ 2.10**

Delantal en brin liso, modelo muy práctico para colegialas; años 16-17, $ 4.50; 14-15, $ 4.20; 12-13, $ 3.90: 10-11, $ 3.60: 8-9, $ 3.30: 6-7, a .... **$ 3.00**

Botas de boxcalf negro, con cintas o botones, artículo para colegio, forma cómoda y especial duración: N.º 34-38. $ 10.50: 31-33, $ 9.00; 28-30, $ 8.00: 26-27, a... **$ 7.00**

Camisa en madapolán, festoneada y vainillada. Años: 14-16. $ 1.20: 10-12. $ 1.20; 6-8, $ 1.10; 2-4. a .... **$ 1 10**

Calzón haciendo juego. Años: 12-16, $ 1.10; 8-10, $ 1.10: 4-6, $ 0.90; 2-3, a... **$ 0.90**

Sombrero Colegial. en castor azul marino o negro, copa redonda o cuadrada; medidas del 49 al 60 .... **$ 4.50**

Cuellos de hilo, con una vainilla: medidas del 28 al 34 .... **$ 0.55**

ARTICULOS VARIOS

Bolsas de brin, para ropa usada cada una a .... **$ 1.25**

Frazadas en pura lana, a $ 11.10 y. **$ 8.50**

Sábanas en trué especial, vainilladas, cada una, $ 3.90 y .... **$ 2.30**

Colchas en tricot, artículo muy fuerte, cada una, $ 5.90 y .... **$ 4.50**

Carteras de cuero, para varones, ctms.. 33, $ 4.80; 30, $ 4.30; 27 .... **$ 3.80**

Carteras de cuero con manijas, especiales para niñas, ctms., 33, $ 4.75; 30. $ 4.25; 27 .... **$ 3.75**

Baúles para ajuares de colegiales, ctms., 100, $ 12.00: 90, $ 10.75: 80 .... **$ 9.50**

Cama de hierro con elástico, para colegial, pintada al laqué blanco; medida 80 x 180 a .... **$ 24.00**

Colchón y almohada de lana, primera calidad; para la misma .... **$ 37.00**

CATALOGO DEL COLEGIAL

Gath & Chaves acaba de editar y lo remite gratis a quienes lo soliciten, un hermoso Catálogo de Ajuares para Colegiales, en donde se han reunido de acuerdo con las exigencias de las principales instituciones de enseñanza de la República, todo cuanto artículo ha de necesitar el colegial o la colegiala, durante su estada en el colegio.

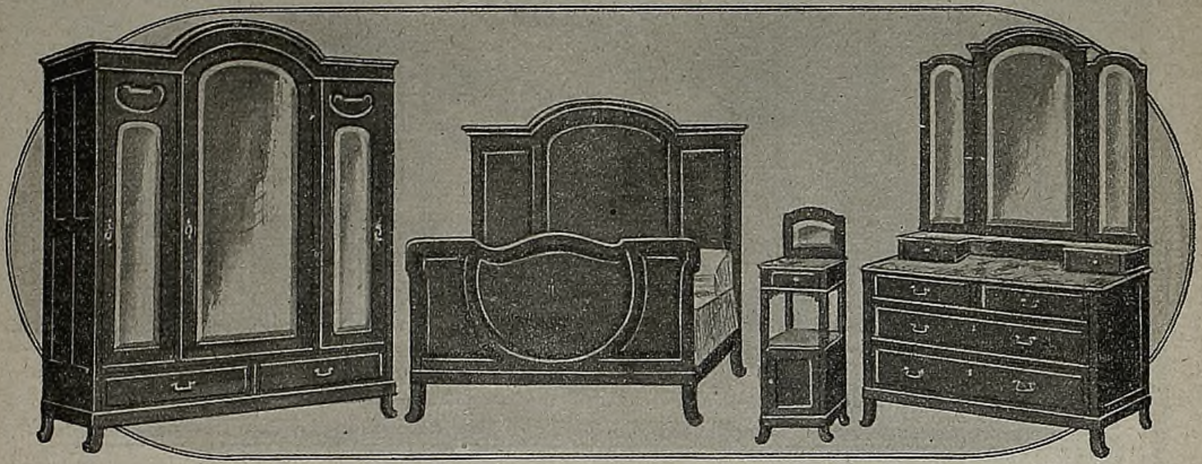
THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES Ltd

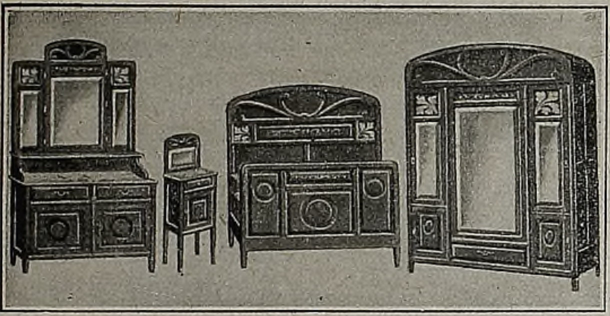
Casa Central: Florida y Cangallo—Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

¡¡INCREIBLE!! — CASA PIQUÉ

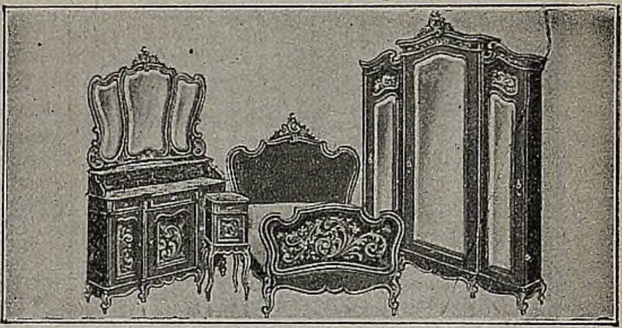
PIDAN CATÁLOGO ⁕ **Sarmiento 1158** ⁕ Buenos Aires



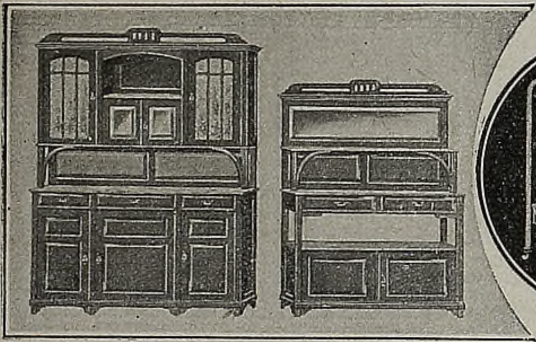
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos, $ **250**



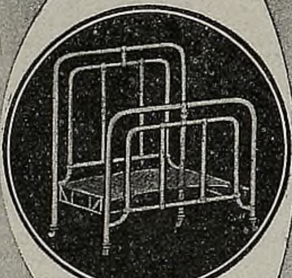
OCASION UNICA. Dormitorio de roble, holandés, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos, $ **230**



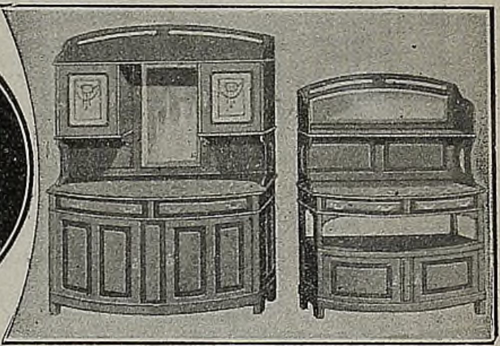
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos........ $ **340**



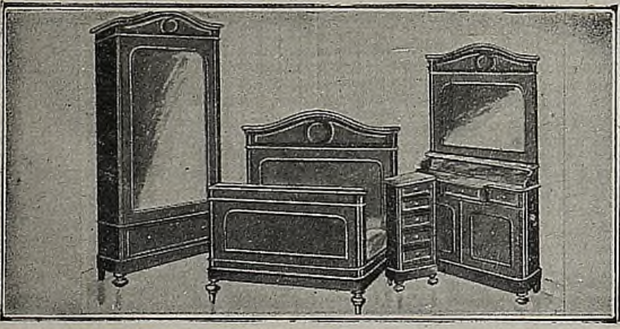
Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles... $ **150**



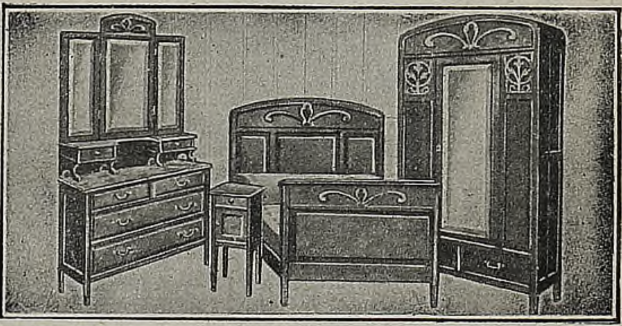
Cama de hierro de una plaza, $ **25**



Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a......... $ **200**



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.............................. $ **150**



Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas.. $ **170**

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS. — J. PIQUÉ. — SARMIENTO, 1158, BUENOS AIRES.

¿Por qué se salvó Zanni?

Muchos aviadores, ya sea por descuido natural o por exceso de confianza, desdeñan tomar ciertas precauciones durante sus vuelos, sufriendo en muchas ocasiones las consecuencias de esta ligereza.

Las víctimas de la aviación son demasiado numerosas para que pueda justificarse toda negligencia o alarde de confianza.



Casco protector, circundado de un aro de acero.

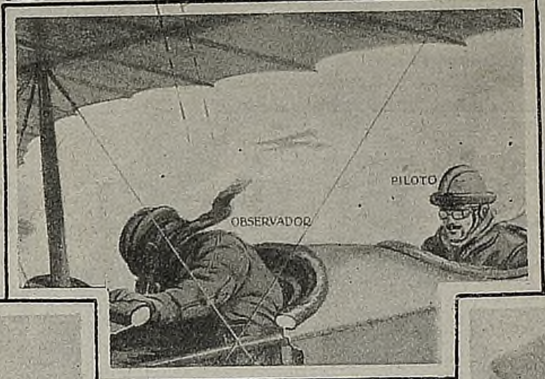


Teniente PEDRO ZANNI

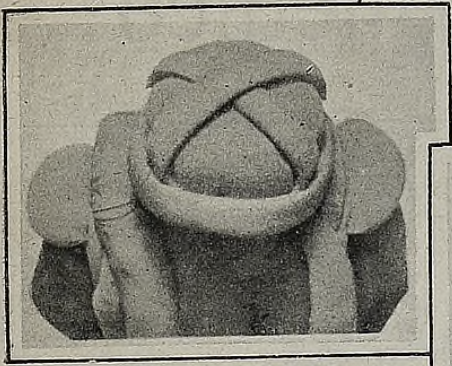


Casco protector adoptado por los aviadores británicos.

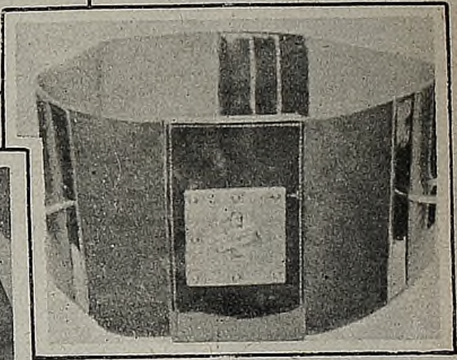
Los aviadores, a pesar de los adelantos realizados en la construcción de los aeroplanos, están sujetos a una serie de circunstancias imprevistas, cualquiera de las cuales puede resultar de consecuencias fatales. La rotura de una válvula, del timón, de un alambre tensor, una descompostura cualquiera de la máquina, un remolino de viento, pueden hacer perder la estabilidad al aparato, precipitándolo desde las alturas.



Observador y piloto de un biplano con el casco protector.



Casco protector de género grueso.



Cinturón de seguridad para aviadores.



El casco de seguridad, protegiendo la cabeza de un aviador.

Ninguna defensa tiene el aviador contra estos accidentes. Pero puede, en cambio, cubrirse la cabeza con un casco protector, puede adoptar el uso de una chaqueta especial, que aminoren la violencia del golpe, en caso de un accidente.

Existen cascos especiales, de cuero grueso y circundados por un aro de acero elástico que protegen la cabeza al chocar ésta contra el suelo en caso de una caída. Otros cascos son de género grueso, de modo que ejercen igualmente la función de paragolpe.

Las chaquetas suelen ser, igualmente, de género grueso, a fin de proteger los órganos toráxicos del aviador.

Es conocido el caso del aviador militar británico Foggin, que no hace mucho cayó de un monoplano, librándose de una muerte segura, gracias al casco protector.

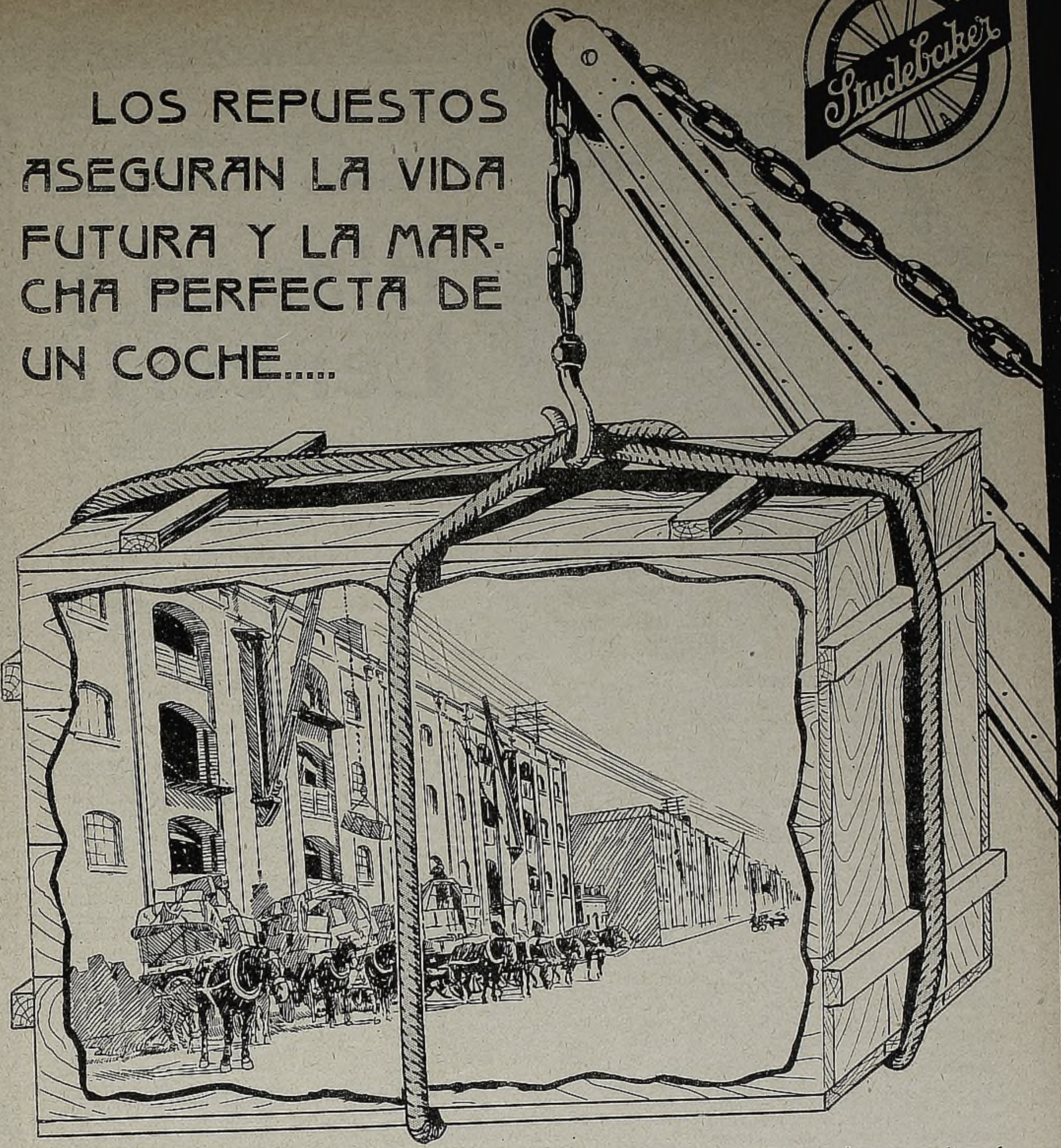
En la memoria de todos está la reciente caída del teniente Pedro Zanni, en su heroica tentativa por cruzar la Cordillera de los Andes en aeroplano. Las lesiones que recibiera en su caída, desde una altura de más de ochenta metros, hubiesen revestido, indudablemente, caracteres más graves, si no hubiese sido por el casco protector que llevaba el valiente aviador, el cual, precisamente, por conocer como pocos las veleidades del vuelo mecánico, sabe apreciar el alto valor que reviste un detalle, al parecer insignificante, como lo es el casco protector.



UN BAILE ORIGINAL

Miss Eileen Molyneux y Miss Irene Magley, excelentes bailarinas norteamericanas, que han obtenido gran éxito con el nuevo baile que ejecutan en el teatro de la Comedia de Nueva York.

LOS REPUESTOS ASEGURAN LA VIDA FUTURA Y LA MARCHA PERFECTA DE UN COCHE.....



Cuando hace pocos días recibimos 30.000 kilos de tornillos, tuercas y piezas sueltas de todas clases, la magnitud de la remesa sorprendió a muchos en la Aduana de Buenos Aires. Esta cantidad excepcional de repuestos, sin embargo, significa, ante todo, que se cuentan por muchos miles los coches

Studebaker

actualmente en uso en Sud América, en segundo lugar, y que el comprador de un auto STUDEBAKER está siempre seguro de que cualquier accidente que sufra su coche puede ser reparado inmediatamente, substituyendo la pieza rota o perdida por otra exactamente igual y a un precio irrisoriamente módico. Los repuestos baratos constituyen una característica especial del famoso "Servicio Studebaker", al que tiene opción todo comprador de un coche Studebaker. Investigue lo que es el auto Studebaker y el servicio Studebaker.

Pida catálogo "P", Dept. 5.

D. B. RICHARDSON, Representante. Avenida de Mayo, 1235 - Buenos Aires

The Studebaker Corporation of America

Concesionarios en el Uruguay: COATES Hnos., Sarandí 452, Montevideo.


Año XIV N.° 641

Pbt

SEMANARIO ARGENTINO

Buenos Aires, 10 de marzo de 1917

¿EN TREN DE ECONOMIAS?



Aunque sea nacional
esa ''Caja'', me parece
que si la caja no crece
le viene grande el local.

La revista de los estudiantes universitarios "Ideas"

Es este órgano del Ateneo de Estudiantes Universitarios un exponente de la cultura de nuestra juventud intelectual. Dirigida por el señor José M. Monner Sans, fundador también del mencionado Ateneo, *Ideas* aspira a generalizar la labor de nuestros escritores científicos, literarios y de nuestros estadistas, contribuyendo en esta forma, al mejor conocimiento de aquellos argentinos que honraron y que honran con su pluma a nuestro país.



José M. Monner Sans, director de "Ideas".

NUESTRA revista es un reflejo de la orientación y de la labor del Ateneo. De ahí que, previamente, debamos referirnos a la institución que la edita.

Este centro de estudios, fundado en abril de 1914, ha debido plantearse los problemas máximos de toda entidad: su problema interno, de propia conformación, y su problema externo, de beligerancia con el ambiente; es decir, la estructura íntima de la asociación y sus peculiares funciones dentro de los medios intelectual y universitario en que actúa. Lo primero ha ejercido influencia sobre lo último, y por eso su estructura íntima — en que se advierte unidad y armonía — presta precisión y vigor a sus peculiares funciones. Así lo atestiguan los tres cursos de conferencias desarrollados en 1914, 1915 y 1916, la revista bimestral que aparece desde septiembre de 1915 y la biblioteca en formación.

El Ateneo tiene propósitos definidos: en una ciudad como Buenos Aires, donde el gremialismo universitario está, felizmente, tan extendido, corremos el riesgo de ahogarnos en un estrecho tecnicismo, y — lo que es aterrador — estamos a un paso de desatender aquello que importa a la vitalidad del país, por ocuparnos exclusivamente de cuanto atañe a las conveniencias profesionales de cada uno. En virtud de estas consideraciones, nosotros hemos encauzado un movimiento de reacción tendiente a fomentar los *estudios generales* que exceden los límites de las especializaciones científicas y los relacionados con los *asuntos nacionales* y las perentorias exigencias colectivas.

AÑO I, NUM. 6. JULIO DE 1916.

Ideas

REVISTA BIMESTRAL,

ÓRGANO DEL ATENEO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

(ADHERIDO AL MUSEO SOCIAL ARGENTINO)

DIRECTOR: JOSÉ M. MONNER SANS — SUBDIRECTOR: TOMÁS D. CASARES
REDACTORES: CARLOS M. SCOTTI, ERNESTO J. TISSONE,
ALEJANDRO TERRERA, ATILIO DELL'ORO MAINI
Colaborador Artístico: JOSÉ B. MARIL

SUMARIO

LA DIRECCION	Nuestro número.
OSVALDO LOUDET	Brevísima historia de la enseñanza de la Medicina en la República.
CARLOS MENDEZ CALZADA	La Evolución Científico-Matemática en la Argentina.
CARLOS C. MALAGARRIGA	La Legislación de nuestro primer siglo y su reforma.
SARA ALABÉS	Evolución de la Pedagogía en la República Argentina a través de un siglo.—1816-1916.
AGUSTIN DE VEDIA	La Historia Argentina.
ALBERTO PALCOS....	La vida económica de la República.
VICENTE D. SIERRA.	La Evolución Socio-filosófica en los pensadores argentinos.
ALBERTO J. RODRIGUEZ...	Evolución de la Literatura Argentina.
ALBERTO BRITOS MUÑOZ.	Evolución del Arte Argentino.
JOSE B. MARIL	José Ingenieros (caricatura)

DOCUMENTOS, CRÓNICAS Y NOTAS DEL A. DE E. U.
VARIEDADES Y COMENTARIOS.
LIBROS, FOLLETOS, REVISTAS Y ARTÍCULOS.

Dirección, Redacción y Administración:
Maipú 126.

La revista ordena, en lo posible, la producción de los colaboradores, presentando sus números con relativa uniformidad en el contenido. En ella escriben los socios del Ateneo, estudiantes de las distintas facultades. El número 4.° se dedicó a *los problemas políticos argentinos*, y el 6.° a *la evolución cultural argentina*. Tenemos en preparación varias entregas monográficas, susceptibles de ligeras modificaciones en el *Sumario*, que alcanzan hasta marzo de 1918.

Además de los artículos originales, hemos atendido convenientemente las secciones de "Documentos, crónicas y notas del Ateneo", de "Variedades y Comentarios", y la bibliográfica, que es siempre bastante copiosa.

Se iniciará este año la serie de publicaciones que la institución se propone editar como "Suplemento de *Ideas*".

El Ateneo, que no cuenta con subvenciones, está adherido al Museo Social Argentino y costea sus gastos con las cuotas de los asociados y el modesto importe de las suscripciones a la revista.

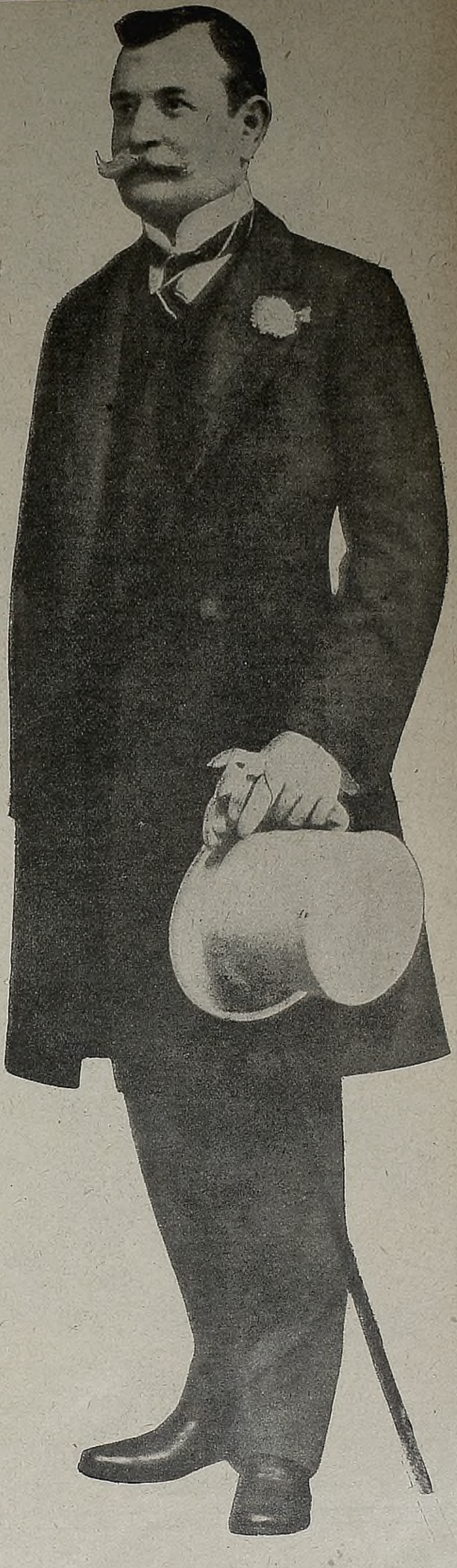
Resignémonos, pues, — como dice Anatole France — "a preparar con nuestra cooperación imperceptible el porvenir mejor o peor que no hemos de ver"

José M. MONNER SANS.



Redactores y colaboradores de la revista. Señores J. Tissone, A. J. Rodríguez, A. de la Mota, F. de Aparicio, A. Palcos, C. Méndez Calzada, A. de Vedia, T. D. Casares, J. M. Monner Sans, C. M. Scotti, A. Britos Muñoz.

A PROPÓSITO DEL MONUMENTO AL GAUCHO



El doctor Estanislao S. Zeballos contesta a la encuesta iniciada, hace algún tiempo, en estas páginas por nuestro colaborador señor Alberto Tena, sobre el proyectado monumento al gaucho, en la forma siguiente:

Pienso que es necesario erigir un monumento al gaucho, como considero necesario erigirlo al indio, no para glorificarlos, ni para conmemorar "su influencia en nuestra espiritualidad y civilización", sino para perpetuar los orígenes étnicos de la República Argentina, que son también orígenes de civilización. He sido el iniciador de estos monumentos.

Hace una docena de años, la municipalidad del Azul me honraba consultándome algunos de sus actos. Con motivo del arreglo de la plaza principal de dicha ciudad, me permití someter a la consideración del intendente, que lo era entonces un hombre abnegado y patriota, el doctor Angel Pintos, la idea de celebrar por medio de un gran monumento nacional, la Guerra de Frontera, cuyos actores principales fueron el gaucho y el indio.

Era la ciudad del Azul la llamada a iniciar y abrigar este monumento, porque ella fué en su origen un fortín, el teatro más importante de aquella lucha nacional y se desarrolló siempre estrechada por la lanza del salvaje, habiendo servido de cuartel general del ejército del Sur hasta la resolución del problema fronterizo en 1880.

La idea fué benévolamente acogida; y entregué entonces los antecedentes históricos, para estudiar el monumento y proyectar su boceto, al distinguido escultor aficionado (artista notable, sin embargo) doctor Pardo de Tavera.

Mi idea era representar en una gran maza de bronce el choque de la caballería cristiana, con los famosos y a veces invencibles jinetes de la Pampa.

¡Los cambios políticos, tan frecuentes en Buenos Aires, causaron el abandono y el olvido de mi iniciativa!

Hace cinco años visitaba La Plata y era atendido con amabilidad por el intendente municipal, señor Luis M. Doyhenard. Cuando de un balcón del palacio municipal me mostró la notable plaza que se extiende a sus pies, vi dos espacios reservados para estatuas.

Le interrogué sobre sus propósitos, y me dijo que tenía propuestas de bronces de fundición europea para colocarlos allí.

Le aconsejé que desistiera de ello y que aprovechase la ocasión para erigir en dichos espacios y frente a frente las estatuas o monumentos al gaucho y al indio, orígenes étnicos de una gran masa de la población de la Provincia, y que a la vez recordarían la lucha sangrienta de que el territorio de Buenos Aires fué campo principal durante tres siglos y medio.

Doyhenard aceptó la idea y conversamos de ella con el conde Lovatelli, escultor italiano.

La crisis y la guerra europea dejaron caer de nuevo aquella iniciativa en el olvido. Ahora renace en la forma de un monumento al gaucho. Es la mitad de mi proyecto; y como tal adhiero al movimiento que se inicia.

No existe en la República Argentina, propiamente hablando, un tipo de gaucho, ni por sus costumbres, ni por su indumentaria, ni por su carácter. El tipo de la población rural que llamamos *gaucho*, tiene características y hasta lenguas regionales diversas y propias (castellano, cervantino, quichúa, guaraní); pero conserva un fondo común de argentinismo. Cuando lo vemos agruparse en Buenos Aires en los regimientos y batallones, que hicieron la campaña de los Andes y todas las guerras internas y externas de nuestra historia hasta la del Paraguay, si admiramos el esfuerzo homérico de San Luis que con 15.000 habitantes dió 3.000 soldados para las jornadas de la Emancipación; si glorificamos los montaraces de Güemes que defendieron el Norte en la misma época, es porque reconocemos en esos diversos tipos regionales un sentimiento común y glorioso de Argentinismo, de Nacionalidad!

Todo país debe saber perpetuamente de dónde viene, cuáles fueron sus orígenes, reales o mitológicos; y los pueblos que no han tenido la visión clara de su pasado, confiaron a sus poetas e historiadores la creación de fábulas mitológicas o históricas, que alimenten y robustezcan el sentimiento nacional.

Estudiar y definir esos orígenes es una de las funciones de la historia, para presentarlos a las generaciones sucesivas con sus verdaderos caracteres físicos y morales; y los monumentos y las estatuas no son sino capítulos de la historia de cada país.

Estanislao S. Zeballos.

ALGO DE MATEMATICAS. por Soldati



Elevación a potencia.

Número común múltiple.

Reducción de un entero a quebrado.

Números primos.

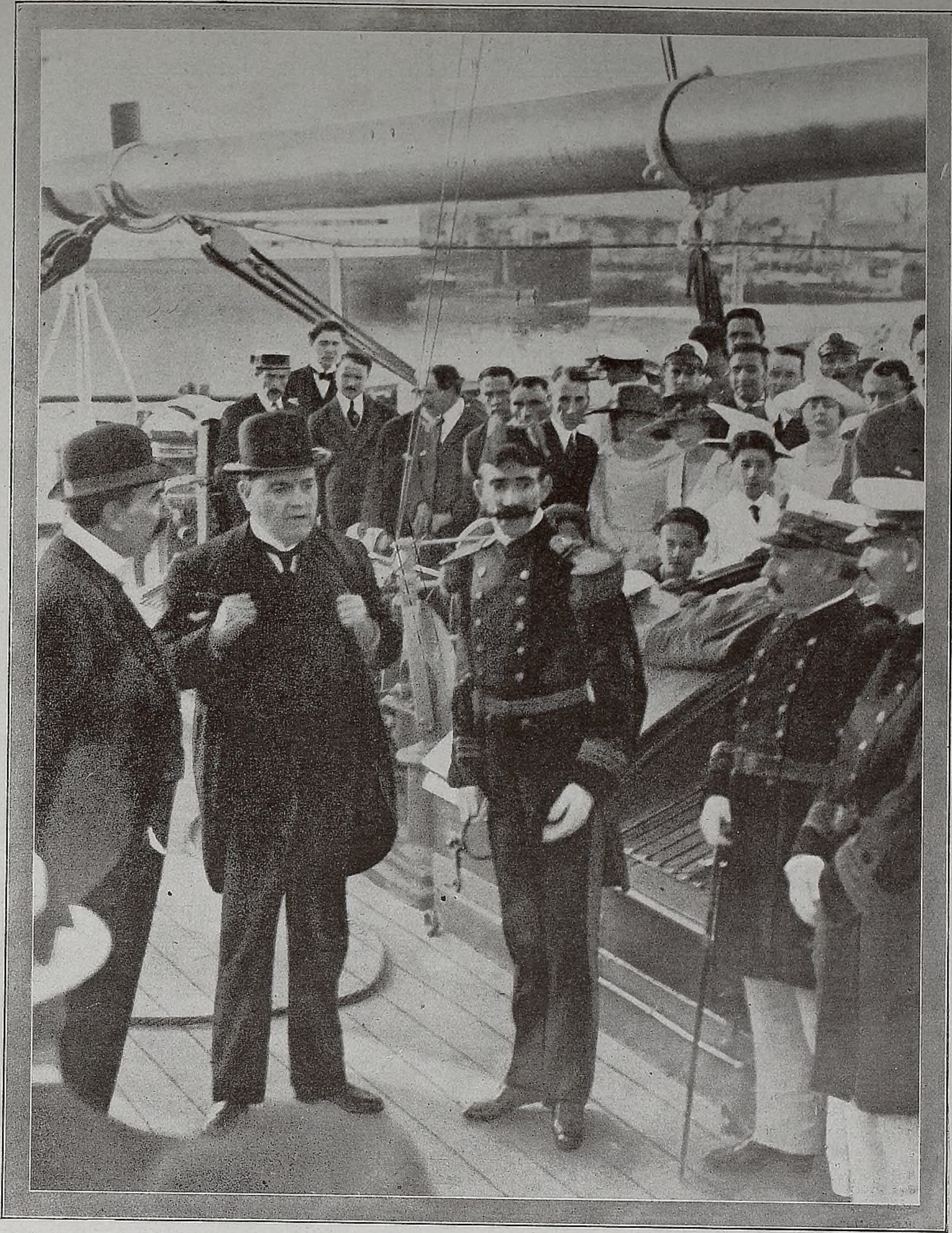
Máximo común divisor.

Regla de compañía.

Más o menos... lo mismo.

Mínimo.

La unidad seguida de ceros.



S. E. el doctor Irigoyen a bordo de la fragata Sarmiento

Con motivo de la partida de la fragata Sarmiento, en su 17.° viaje de instrucción, se congregó una numerosa concurrencia a bordo de nuestro buque escuela, deseosa de despedir a los marinos y augurarles un feliz viaje. El presidente de la nación, doctor Hipólito Irigoyen, concurrió por la tarde, siendo recibido con los honores de ordenanza. El ministro de Marina despidió con un discurso a la tripulación. La Sarmiento zarpó el 1.°, siendo aproximadamente las 6 de la tarde.

EL MANUSCRITO DE "LOS MUERTOS"

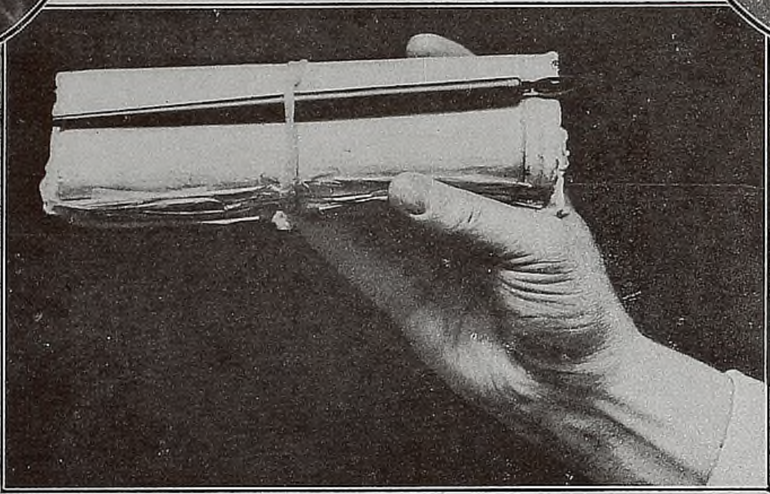
Por iniciativa del señor Enrique García Velloso, el manuscrito de *Los Muertos*, del malogrado Florencio Sánchez, y la pluma con que escribiera esta obra serán entregados a la Biblioteca Nacional de Montevideo.



Enrique García Velloso.



Florencio Sánchez.



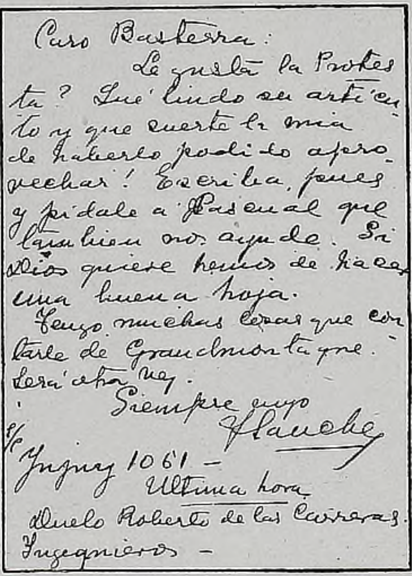
El manuscrito de "Los Muertos" y la pluma con que Florencio Sánchez escribió su obra.

Cuando se escriba definitivamente la historia del teatro argentino, y el historiador eche una mirada retrospectiva para descubrir aquellos nombres que se han hecho acreedores a nuestra gratitud por haber aportado sus energías y sus entusiasmos todos al naciente teatro argentino; cuando se analice la labor de aquellos que no escatimaron esfuerzos ni sacrificios en la lucha por sacar triunfante el ideal que perseguían y que hoy vemos convertido en una hermosa realidad, un nombre hará detener la curiosidad del historiador, un nombre que, aun hoy, ejerce la influencia avasalladora que irradia de las grandes obras y de los grandes hombres; y ese nombre es el de Florencio Sánchez.

Fué Sánchez un enamorado de aquel ideal, que hace tres lustros apenas se esbozaba en tentativas más o menos afortunadas, pero que permitía columbrar, a través de esas mismas tentativas, un éxito que no podía estar lejano. Y no podía ser de otro modo: el teatro es una manifestación que compendia la vida, en sus múltiples y complejos aspectos, de todo pueblo soberano, es la psicología de ese mismo pueblo. ¿Y la República Argentina, que había sabido conquistar su independencia, que había dominado las guerras intestinas, consecuencia de esa emancipación y necesarias a su progreso, a su evolución y a su bienestar, había de carecer de un teatro propio, que reflejara sus dolores, sus ansias y sus glorias?... El pueblo, como el individuo, tiene su alma, y esa alma necesita exteriorizarse en alguna forma. El teatro argentino era, pues, una necesidad lógica, como lo han corroborado, más tarde, los hechos.

Florencio Sánchez estaba convencido del triunfo final y luchó, sin desmayos, en la época más difícil de nuestro teatro, puesto que todo estaba aún por hacerse.

Escribir para el teatro era para él cosa seria; su pluma no claudicó jamás ni se puso a otro servicio que el de su conciencia. *M'hijo el Dotor*, *Nuestros Hijos*, *Barranca Abajo*, *Los Derechos de la Salud*, *Los Muertos* y, en general, de todas sus obras, emana un espíritu de justicia vindicatoria, un clamor de piedad para los desgraciados o un anatema contra los hipócritas. El hecho de haber sido discutido Sánchez como autor dramático, demuestra, precisamente, que sus obras interesaban y que sus ideas tenían la virtud de suscitar polémicas. Nunca, sin embargo, se ha puesto en duda la sinceridad de Sánchez y su influencia indiscutible en nuestro teatro. Y es por todo esto, que la memoria de Florencio Sánchez será siempre venerada y que su nombre figurará con letras de oro en los anales del teatro argentino.



Caro Basterra:
Le gustó la Protesta? Qué lindo su artículo y qué suerte la mía de haberlo podido aprovechar! Escriba, pues y pídale a Pascual que también nos ayude. Si Dios quiere hemos de hacer una buena hoja.
Tengo muchas cosas que contarle de Grandmontagne. Será otra vez.
Siempre suyo
FSánchez
s/c Jujuy 1061 —
Ultima hora
Duelo Roberto de las Carreras. Ingegnieros —

Un autógrafo inédito de Florencio Sánchez.

El señor Enrique García Velloso, cuyo interés por todo lo relacionado con nuestro teatro es notorio, ha tenido la feliz idea de proponer sean ofrecidos a la Biblioteca Nacional de Montevideo, ciudad natal de Sánchez, el manuscrito de *Los Muertos* y la pluma con que escribiera esta obra.

La entrega será efectuada por el mismo señor Velloso, junto con un pergamino que encabezan las firmas de Ricardo Rojas y de Juan Pablo Echagüe, a las que siguen las de numerosos escritores, actores y críticos de nuestro teatro, que así rinden tributo al llorado autor de *Los Muertos*.

Sin comentarios — por Roxana

EN EL SALON DE BAILE DEL CLUB DEL TIGRE.

Un grupo de jóvenes elegantes, correctamente vestidos de frac, sirve de adorno a una puerta.

Comenta, con poca benevolencia, la forma en que baila una pareja que más parece de bailarines de "cabaret", que de jóvenes distinguidos.

—Pero che, ¡cómo se apunta Esteban! Fijate como la lleva de apretada a Carola... Parece que quisiera ahogarla...

—A ella le gusta, y el hace bien...

—Lo rico del caso es que él la festeja con intenciones formales...

—Sí, por la plata... Eso todo lo tapa...

—¡Ya se arrepentirá!...

—¿Por qué?

—Porque cuando se case, ella seguirá bailando así... pero con los amigos...

—¡Claro! En la variedad...

—Pues yo, hijito, bastaría que una muchacha me diera las facilidades que le otorga Carola a Esteban para que no me gustara...

—¡Qué quieres!... El juzga que son pruebas de cariño...

—Sí... que ella acuerda con mucha generosidad a casi todos...

—¡Cuidado!... Ahí viene Luis, su hermano.

—¡Hola, Luis!... ¿Qué tal?

—¿Qué se dice?

—¡Nada, che,... que tu hermana es la única chica elegante del hotel!

Todos sonríen burlonamente volviendo la cara, mientras, ya terminado el *fox-trott*, la pareja se dirige hacia la pasarela, conversando animadamente.

EN UNA TIENDA DE LUJO, TAL VEZ LA MAS ELEGANTE DE BUENOS AIRES.

Una colosal liquidación atrae una cantidad de público que lo invade todo... Apretones, no hay quien atienda, pues el gentío es numeroso.

Las damas eligen, hacen sus separaciones, se prueban sacos, velos, etc.

Una señora con su hija, bien conocidas por cierto, eligen todo cuanto ven sus ojos.

Me encuentro junto a ellas. La jovencita tiene en la mano unas medias preciosas, pero caras.

La mamá echa una mirada a su alrededor.

Nadie la observa, y tomando nerviosamente a la joven por el brazo, casi murmura a su oído.

—¡A ver, tonta, si te guardás esas medias antes de que te vean!...

EN LA ROSERAIE.

Grupos encantadores desfilan junto al lago, iluminados por el sol poniente, y los colores claros de los trajes se destacan sobre el verde suavísimo del césped y el verde obscuro de los rosales.

Allá a lo lejos, en los bancos, varias parejas se arrullan como palomas.

El tinte rojizo del sol hace aumentar el rubor de las mejillas... Ellas son como muñecas, frágiles, delgadas... Están muy juntos... El sol cae lentament y las sombras empiezan a envolverlo todo...

Los cocheros y los chauffeurs encienden sus faroles, que parecen en la noche ojos que parpadean...

Algunas mamás recorren pausadamente el aristocrático paseo, dando tiempo a que los "chicos" cambien sus confidencias...

Las sombras de la noche inspiran intimidad...

Las manos se entrelazan temblorosas antes de la despedida... ¡hasta mañana!

Es hora de volver... Las parejitas se ponen de pie, y dan algunos pasos *vacilantes*...

Junto a las portezuelas cambian un último saludo de despedida, y al mirarse intensamente, hay ojos que se besan... con una emoción tan profunda como si se hubieran unido sus labios!...

Idilios de verano... ¡qué sensación de hielo producen en el corazón las desilusiones invernales, que llegan con los primeros fríos!...



EN LA IGLESIA DEL PILAR, EN LA RECOLETA.

Ha muerto una conocida dama de nuestra sociedad, respetada y querida por todos.

Demostrando el sentimiento de sincero pesar que ha causado su fallecimiento, numerosa concurrencia femenina asiste al entierro, precedido de solemne misa de cuerpo presente.

Una señora anciana, perteneciente a nuestro gran mundo, conocidísima y respetada por su situación y abolengo, se acerca a tomar uno de los cordones del cajón, sitio que le corresponde, como delegada oficial y vicepresidenta de la asociación de mujeres más importante del mundo.

Una mujercita pequeña, insignificante, rubia, mal engestada, atropella a la citada dama, cuya cabeza blanca, amén de otras consideraciones, impone el suficiente respeto, y con incalificable grosería le arrebata el cordón que tiene ya en la mano, propinándole además un empujón soberano, y diciéndole en tono agrio:

—A mí me corresponde, como presidenta de la sociedad de...

Un caballero, que presencia la escena sombrero en mano, se acerca a la gran dama y le entrega otro cordón, y la mujercita, impertérrita, sigue la marcha del fúnebre cortejo ....

LAS DOCE MUCAMAS DE NATACHA VARINE

La originalidad suele ser un excelente medio para llegar a ser popular. Esto es lo que ha pensado, seguramente, la señorita Natacha Varine, actriz rusa, cuyas excentricidades han constituído el comentario del día en Nueva York.

Muchos de nuestros lectores recordarán, sin duda, una bellísima joven que actuó hace algunos años en la *troupe* de bailes rusos que dirigían Thamar Karsarina y el popular Nidjinsky, y que figuraba en el elenco con el nombre de Natacha Varine.

La señorita Varine, antes de dedicarse al arte coreográfico, fué actriz y actuó en varios teatros de Petrogrado. Su carrera de actriz, sin embargo, fué breve: las partes que le encomendaban no pasaban nunca de la muy secundaria de partiquina, y esto, como es natural, no daba popularidad a la hermosa joven, ni satisfacía sus anhelos de gloria artística.

Dedicóse, entonces, al arte coreográfico, realizando varias *tournées* con la mencionada *troupe* de baile rusos.

Su actuación como bailarina, sin llegar a ser descollante, es discreta. En cambio, su belleza extraordinaria, su lozana juventud, pues apenas cuenta veintiún años, llaman la atención en todas partes, dejando a su paso por las distintas ciudades y los distintos países una nube de adoradores.

Esta hermosa danzante, conocida por sus extravagancias, acaba de dar en Nueva York una nota que ha sido risueñamente comentada y que no sería difícil, tuviese desagradables consecuencias para la Varine.

Acordándose, sin duda, de los papeles insignificantes de mucama que se había visto obligada a desempeñar durante su carrera artística, dió en la peregrina idea de hacerse servir por un verdadero escuadrón de mucamas, cuya organización y disciplina era casi militar.

Tomó doce jóvenes parisienses a su servicio, y cada una de ellas recibió sus instrucciones particulares.

La primera, Berta, fué la encargada de despertar todas las mañanas a las diez a la señorita Natacha Varine; luego, Antonia se cuidaba de la fricción y del peinado de su ama; María tenía a su cargo el baño y todo lo que con él se relacionaba: toallas, jabones, perfumes, etc.; Sara era la manicura y pedicura; a cargo de Juana estaba la delicada tarea de friccionar el blanco cuerpo de la señorita Natacha; a Angela le tocaba colocar las alhajas en los dedos, brazos y cuello de la artista; Ernestina, cuya misión consistía en el cuidado de la casa, cedía, luego, su puesto a Susana y a Adela, que cuidaban de la ropa. El desfile terminaba con Margarita, Amanda y Enriqueta, a las cuales les correspondía dar los últimos toques a la *toilette* de Mlle. Natacha Varine.

Pero las doce mucamitas acabaron por cansarse de la interminable espera a que se las sometía diariamente.

Exigía la artista que las doce se presentasen simultáneamente en el corredor y, apenas terminaba una su misión, tenía que entrar la que la seguía, según el orden establecido. La última se veía, pues, obligada a esperar, con frecuencia, tres horas largas hasta que le tocara su turno.

Contra esta espera inútil fué que protestaron las doce jóvenes, que se hicieron solidarias para solicitar de su ama las librara del horrible plantón.

Pero Natacha Varine se mostró inflexible; de ningún modo quería alterar la disciplina establecida. Les exigió, por el contrario, que, a su llegada del teatro, la esperasen todas en el corredor y de a uno en fondo.

Generalmente, llegaba la actriz rusa con un grupo de amigos y amigas. Era de verse, entonces, cómo hacía maniobrar a sus doce servidoras para servir el te o para que le trajeran simplemente una caja de fósforos. Los invitados, como podrá suponerse, encontraban graciosísimo ver cómo maniobraba aquel pequeño ejército de encantadoras jóvenes para traer la cosa más insignificante que se le ocurría a la imaginación peregrina de la artista.

Las doce mucamitas se rebelaron, alegando que no estaban dispuestas a servir de espectáculo público. Como se negaran a obedecer sus órdenes, Natacha Varine las puso un buen día en la calle a todas.

Las mucamitas entablaron un juicio contra su señora, y reclaman fuertes sumas por los perjuicios que la actitud de ésta les origina.

Y esta es la hora en que todos se preguntan en qué forma terminará la última excentricidad de Natacha Varine, que tanto ha dado que hablar, y cuyas originalidades tanto han hecho reir.



La bailarina rusa señorita Natacha Varine.



El desfile de las doce mucamas de Natache Varine.

Como se hace un gran diario

Número suelto: 10 centavos — PORTE PAGO

LA RAZON



El edificio de "La Razón", en la Avenida de Mayo.

CUANDO alguien pregunta cómo se hace un gran diario, a menudo se le contesta: "con fuertes capitales".

Hay mucho de verdad en la respuesta; pero el factor capital no es el único que se requiere. Un gran diario, inspirado en sanos principios periodísticos, que aspira a reflejar el espíritu de la colectividad a cuyo calor se engrandece, representa una enorme suma de esfuerzos inteligentes y de voluntades rectilíneas, superior por cierto al capital que la empresa exige para su desarrollo material.

La Razón, que acaba de cumplir su XII aniversario, es un ejemplo elocuente de esta afirmación. Su desarrollo débese, más que a los elementos materiales, al concurso de fuerzas morales encauzadas por la mente directriz hacia una alta finalidad periodística, a la cual ha llegado — de ello puede enorgullecerse — sin abandonar la buena senda y despreciando los atajos y vericuetos de que está lleno el camino de un diario cuando va en marcha ascendente.

Son muchas las actividades y energías que es menester uniformar, a fin de obtener de ellas una expresión concreta.

Desaparecen las personalidades, se funden las iniciativas, se confunden los esfuerzos y los sacrificios de repórteres, redactores, directores, obreros, artesanos y técnicos, para surgir, como de un enorme crisol, la entidad diario, dominante de las demás entidades personales. Y lo curioso de este extraño fenómeno, es que la renuncia personal a la notoriedad del propio esfuerzo o al placer del éxito de la iniciativa individual se hace de buen grado, como si en ello estribara una satisfacción íntima ignorada por el público.

Para lograr tal resultado, se impone un costoso proceso unificador, durante el cual el entusiasmo y las energías quedan sometidas a la prueba más dura, pero definitiva. Y de esta prueba puede jactarse de haber salido airosa *La Razón.*

La renuncia a la notoriedad se hace de buen grado, mas ello no significa que el esfuerzo resulte tan anónimo como para ser ignorado en el ambiente periodístico. Los del gremio, que somos como de la familia, sabemos perfectamente lo que dentro de *La Razón* representan la voluntad y la actividad, evidenciadas, en múltiples manifestaciones, por su director, doctor José A. Cortejarena; la serenidad de juicio del ingeniero Francisco Seguí, la caballeresca rectitud del doctor Aquileo González Oliver, que, hasta hace poco, era subdirector del diario; el concurso de los doctores Padilla y Juan G. Beltrán, y el espíritu de iniciativa, unido a una laboriosidad incansable del secretario general, señor Santos Goñi, a quien secunda con eficacia el señor Ismael Bucich Escobar.

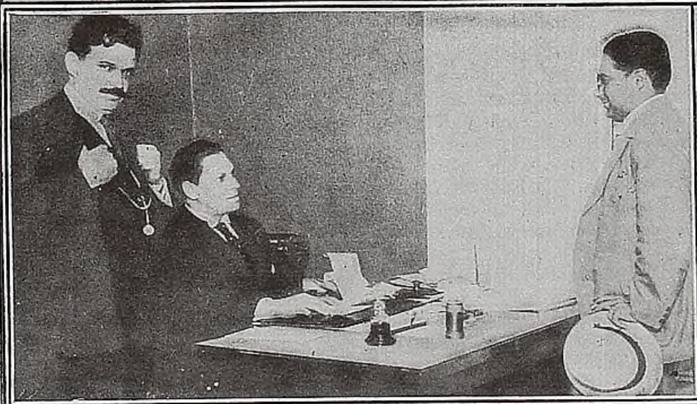
Con los nombrados, comparten las tareas Enrique Diosdado, algo así como el ministro de Relaciones Exteriores de la casa; Horacio Villa, que con raro acierto ejerce las difíciles funciones de censor; el poeta Héctor Pedro Blomberg,



El director, doctor José A. Cortejarena, en su despacho.



El ingeniero Francisco Seguí.

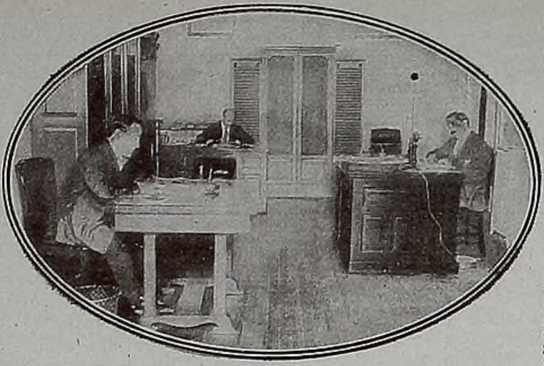




EVOLUCION DE LA NOTICIA

1.º En la secretaría se reciben las informaciones... el público es un gran repórter.

2.º En una de las mesas de redacción los cronistas arreglan la noticia.

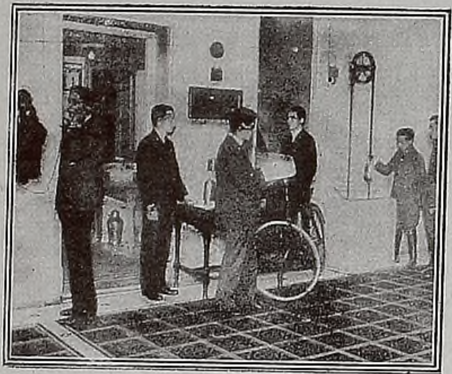


3.º — ...y los redactores se entregan de lleno a su tarea...

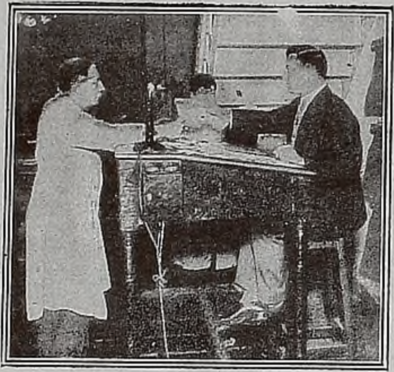
Nicolás Barros y Américo Pereyra, uno de los periodistas porteños más vinculados en el ambiente oficial y administrativo. Y además, una falange de redactores, cronistas y repórteres entusiastas: M. López Weigel, de las desapasionadas reseñas parlamentarias; Carlos R. Etcheverry, elemento valioso, porque es ecléctico y dúctil; Héctor C. Quesada (hijo) y Josué Quesada, cuyas crónicas se caracterizan por la fina espiritualidad que campea en ellas; Miguel



4.º — ...facilitada por un copioso y bien organizado archivo.



5.º — Un ordenanza envía la noticia como por un tubo al taller, donde...

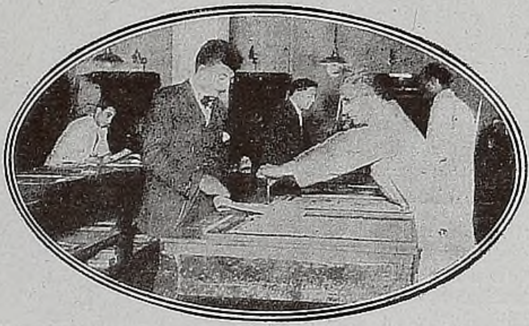


6.º — el regente entrega el original...



7.º — ...que pasa a manos de un batallón de linotipistas...

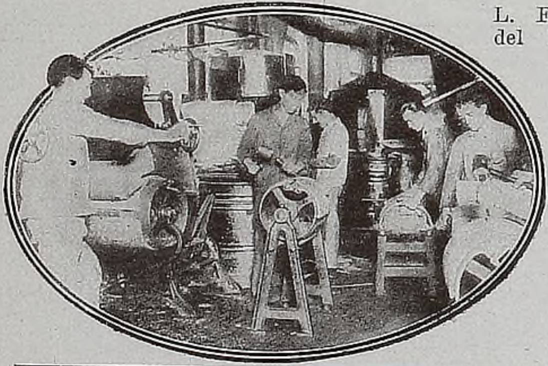
Mastrogiani y Evar Méndez, los críticos teatrales que, acaso, levantan menos resistencias dentro de un ambiente tan levantisco cual es el de teatros; Ricardo R. Patiño, uno de los más acreditados cronistas bursátiles; José Cosentino, para quien el puerto y los elementos de nuestro mundo naviero no tienen secretos; Luis Ramírez, otra institución, y D. Beccar Ibáñez, que lo mismo *editorializa* un precepto constitucional como informa del pase de un subintendente, y Juan Genes Cabrera, que sabe de cuantos crímenes, hurtos y raptos se han producido en Buenos Aires desde hace un cuarto de siglo.



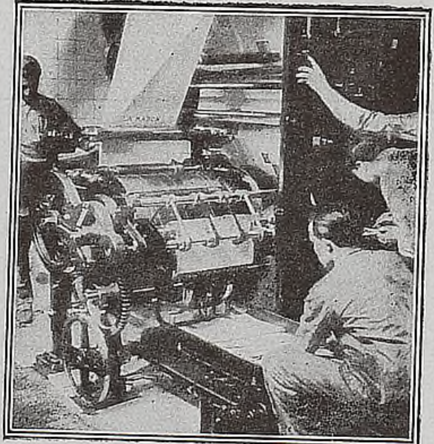
8.º — ...luego el secretario de redacción, señor Santos Goñi, cierra las formas...

Pero estos no son todos los que hacen *La Razón*. Está también el doctor A. Vaccari, Pedro O. Jiménez, Eloy Prieto, J. A. Nuche, Antonio Ainsa, las señoritas Alicia y M. A. Lagos, Armando García Velloso, H. Pineau Aparicio, Benito Cometa Manzoni, doctor Juan A. Sívori, Manuel Ruiz Aguirre, E. J. Saporiti, señorita Blanca Schiafino; J. Barrios Vallejos, al frente de todos los corresponsales del interior; Luis Galarza, Martín Luzuriaga, José Gil, Tito L. Foppa, Vicente Bove, Clemente del Ponte, Héctor Piaggio, Raúl Gorlero Pizarro, Armando Nessi, Emiliano Ferreyra, Clemente Caro, Lorenzo Dagnino Pastor, Eduardo Pérez, Ramón F. García, José León y Díaz Rey. Y a éstos agregue el lector el ejército de encargados de funciones administrativas, de talleres gráficos, de expedición, de información extranjera y provincial, de fotografía y de servicios subalternos, y tendrá una idea más o menos aproximada de cómo se hace el gran diario *La Razón*, alto exponente del periodismo nacional.

XAVIER DE XAX.

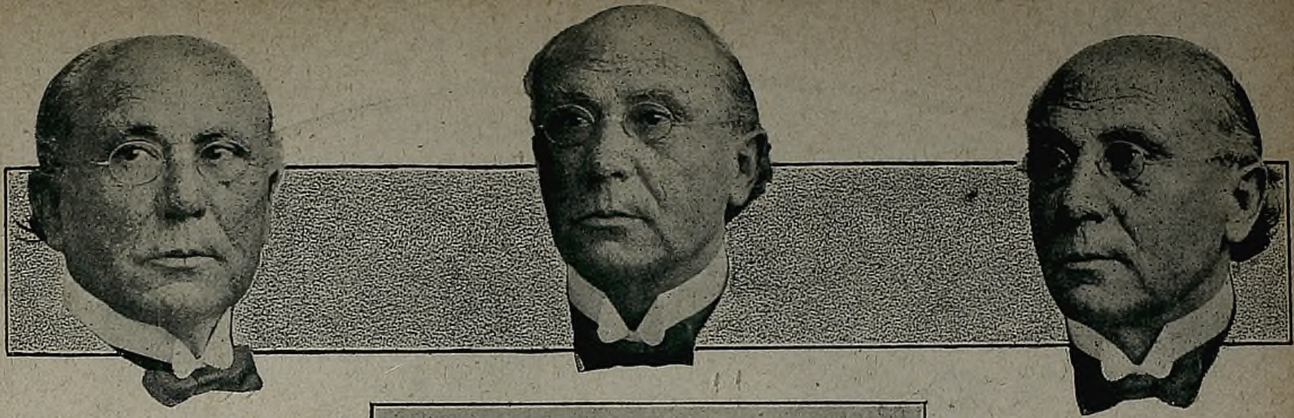


9.º — ...que son verdaderamente martirizadas en la "clichería", y, convertidas en clichés, pasan a la rotativa...



10.º — ...de la que salen hechos cien mil y pico de ejemplares del gran diario.

LA MUERTE DE UN GRAN POETA



ALMAFUERTE ha muerto... Al conocerse la noticia de su fallecimiento, el espíritu ha sentido una extraña congoja, una angustia indecible, como ante la revelación de una desgracia irreparable. ¡Almafuerte, el gran poeta, el apóstol, el asceta, el maestro, el amigo de los niños y de los desamparados ha muerto! Nos repetimos la frase, como obcecados, sin comprender cómo es posible que se haya extinguido esa vida tan preciosa, tan llena de luces y de resplandores fulgurantes.

La musa de Almafuerte fué personalísima; su verbo, fuerte y tonante a veces, otras, lleno de apacibles mansedumbres, son reflejo de las tormentas que azotaban su alma, martirizada por los dolores propios y ajenos y de sus ensimismamientos contemplativos, de su inmenso cariño por la humanidad que sufre.

Cuando la musa de Rubén Darío deslumbraba con su simbolismo exótico, las viriles estrofas de Almafuerte pasaban casi desapercibidas. Almafuerte siempre estuvo solo, como hombre y como poeta. Encastillado en su torre de marfil, seguía los impulsos que su conciencia y su corazón le dictaban, apostrofando a los malos, vituperando a los injustos, amando a los buenos y bendiciendo a los desgraciados.

Pero la virtud principal de Almafuerte fué la sinceridad. La contemplación de la naturaleza, de los hombres y de las cosas, arrancaron a su lira estrofas hermosísimas, imágenes sublimes, palabras que parecen moldeadas en bronce. Sus ideas y sus sentimientos son profundos, tan profundos, que muchas veces, al leer sus versos, se experimenta la sensación de la insuficiencia de la palabra para contener el torrente de imágenes que brota de la sensibilidad exquisita del autor de *Cristianas, Olímpicas* y *Evangélicas*.

Si grande fué Almafuerte como poeta, como hombre su bondad no tuvo límites. Su vida fué una serie no interrumpida de miserias, de dolores y de tristezas. La injusticia de los hombres lo hirió en muchas ocasiones, y sobre su cabeza se cernió la adversidad. Almafuerte sufrió todo con resignación apostólica: sus enseñanzas están llenas de bondad, y si alguna vez levantó la voz en son de protesta, no fué para quejarse de sus propias desgracias, sino para anatematizar a los causantes de dolores ajenos. Almafuerte fué un hombre bueno, y éste es el mejor elogio que puede tributársele en esta hora de merecidas reivindicaciones.

Como poeta, Almafuerte no ha muerto: ahí están sus estrofas, ahí están sus cantos, que no se olvidarán mientras existan el sentido de lo bello y el concepto de lo grande.

Transcribimos esta *Serenata* de nuestro gran poeta, en que, apartándose de su musa heroica, se desprenden del rosal del vate estas rosas fragantes de su sentimentalismo:

''Nocturno canto de amor
que ondulas en mis pesares,
como en los negros pinares
las notas del ruiseñor.
Blanco jazmín entre tules
y carnes blancas prendido,
por mi pasión circuído
de pensamientos azules.
Coloración singular
que mi tristeza iluminas,
como el desierto y las ruinas
la claridad estelar.
Nube que cruzas callada
la extensión indefinida,
dulcemente perseguida
por la luz de mi mirada.
Ideal deslumbrador
en el espíritu mío,
como el collar de rocío
con que despierta la flor.
Sumisa paloma fiel
dormida sobre mi pecho,
como si fuera en un lecho
de mirtos y de laurel.
Música, nube, ideal,
ave, estrella, blanca flor,
preludio, esbozo, fulgor
de otro mundo espiritual.
Aquí vengo, aquí me ves,
aquí me postro, aquí estoy,
como tu esclavo que soy,
abandonado a tus pies.''



Pedro B. Palacios (Almafuerte).



El banquete á Jean Paul







EN los primeros días de la semana pasada, los amigos, autores, críticos, autores y actrices nacionales y empresarios de Buenos Aires ofrecieron a don Juan Pablo Echagüe, crítico teatral de *La Nación*, una comida, con motivo de la publicación de su último libro *Teatro Argentino*.

La fiesta fué un vivo exponente de las simpatías que el distinguido escritor ha conquistado, siendo las fotografías que publicamos la mejor crónica del banquete, a cuyos postres ofreció la demostración el doctor Belisario Roldán. Contestó agradeciendo el festejado y hablaron a continuación García Velloso, que tuvo la feliz iniciativa de que los concurrentes obsequiasen a la Biblioteca Nacional de Montevideo los originales y la pluma con que Florencio Sánchez escribió *Los Muertos;* el doctor David Peña y el doctor Ricardo Rojas, que leyó una preciosa poesía.

Espectáculos

CUANDO llegue, lector, a tus manos este número de P B T, la temporada teatral se habrá iniciado en casi todos los teatros de Buenos Aires. Los que al género argentino se dedican, tratan de llevarse el público abriendo sus puertas con estrenos.

El año va a ser de lucha intensa. Siete compañías nacionales se han formado, y las siete cuentan con buenos elementos, con obras y con el entusiasmo necesario para esta campaña artística, de la que mucho bueno puede resultar para el teatro argentino, si cada una en su género se dedica a trabajar con fe y un poco más de amor al arte que a la boletería.

El San Martín, Apolo, Nuevo, Nacional y Buenos Aires han roto el fuego y están ya en plena lucha. La semana próxima entrará en danza el Argentino, con Parravicini al frente.

LA Opera abrió también sus puertas estrenando *El Verdugo de Sevilla,* graciosísima comedia de García Alvarez y Muñoz Seca, obra que ha servido a Juárez y a su compañía para confirmar el éxito con que actuó durante la temporada anterior en el mismo teatro. El elenco ha sufrido, naturalmente algunas variaciones con la salida de Lola Membrives y de Pepita Meliá y Cibrián, que han sido reemplazados por Merceditas Díaz y Arsenio Perdiguero.

EN el Royal se ha estrenado con gran éxito una nueva revista de Bayón Herrera, titulada *Productos de Importación,* puesta en escena con extraordinario lujo de vestuario, decorado y mujeres bonitas. En la obra, el simpático actor Calderilla interpreta con gracia el tipo de P B T, *comper* de la revista.

TEATRO BUENOS AIRES





Elías Alippi y Enrique Muiño.

TEATRO DE LA OPERA





Carmelita Ferrer, bailarina.
Emilia Benito, tonadillera.

TEATRO NACIONAL





Luis Vittone y Segundo Pomar.

CARLOS M. Pacheco, el popularísimo sainetero, ha tenido un verdadero acierto con su nueva obra *El Sabio de la Esquina,* estrenada en el Nacional la noche de la inauguración de la temporada.

EN el Avenida han debutado las fuerzas que capitanean López-Ros, y se asegura en los corrillos teatrales que vienen dispuestos a combatir con la compañía de la Opera a sangre y fuego. Se dedicarán al mismo género de obras, y cuentan con su tonadillera correspondiente para los entreactos.

Hasta ahora parece ser que Palmada quedará solo explotando el gé-

nero chico en la Comedia, bajo la dirección artística de Viérgol, el conocido *Sastre del Campillo.*

De *varietés* hay un verdadero desborde en todas partes. No hay cartel en que no aparezca el nombre de una tonadillera, bailarina, cantante de aires regionales o de estilos criollos; además se anuncia la próxima llegada de un nuevo contingente de damas de rompe y rasga, de las que han tomado a nuestro público por su cuenta. Tendremos, pues, castañuelas y tonadillas hasta en la sopa.

Por los cinematógrafos hay también gran revuelo. Las empresas peliculeras ponen ya en juego todos los recursos imaginables para hacer frente a los teatros y hacerse la guerra entre sí. Hay películas nacionales anunciadas, de varias compañías y de varios autores, entre ellas dos que sin duda han de despertar gran interés: *El Conde de Orsini*, del doctor Belisario Roldán, y *Federación y Muerte*, del doctor Gustavo Caravallo.

De películas extranjeras más vale no hablar, porque no caben en esta crónica los nombres de las cintas anunciadas. Sin duda la novedad del año en ellas ha de ser la serie de Max Linder, el actor cinematográfico cómico y fino por excelencia, que ha hecho en Estados Unidos la casa Essanay, en competencia con Carlitos, el rey de la risa, y de las cuales ha traído Max Glücksmann la exclusividad para el Palace Teatre.

La empresa del Select ha adquirido también algunas exclusivas norteamericanas, que exhibirá este invierno.



TEATRO SAN MARTIN

Blanca Podestá y Blanca Vidal, Rosich, Ballerini y Arturo Podestá, en una escena de "El Señuelo", comedia del doctor Iglesias Paz, estrenada con gran éxito.



TEATRO BUENOS AIRES

El minué de la comedia romántica "Amalia", original de Pelay, Iriarte y de Bassi, estrenada en este teatro con éxito el día de la inauguración.



TEATRO NUEVO

Una escena del drama histórico "Liniers", del doctor David Peña, con que inauguró su temporada la compañía Pagano-Podestá.



MATREROS — Acuarela de Zavattaro.

LAS VERBENAS DE MI SIERRA



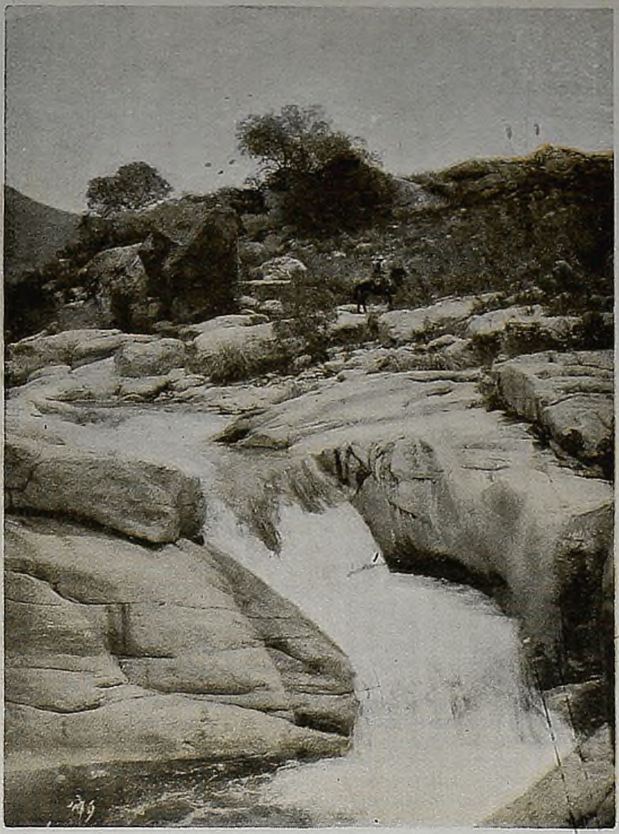
Los Mogotes de Capilla del Monte.

En las faldas de la montaña, entre la peña abrupta y el matorral, junto a la gracia de los helechos, brota una flor toda armonía: la verbena.

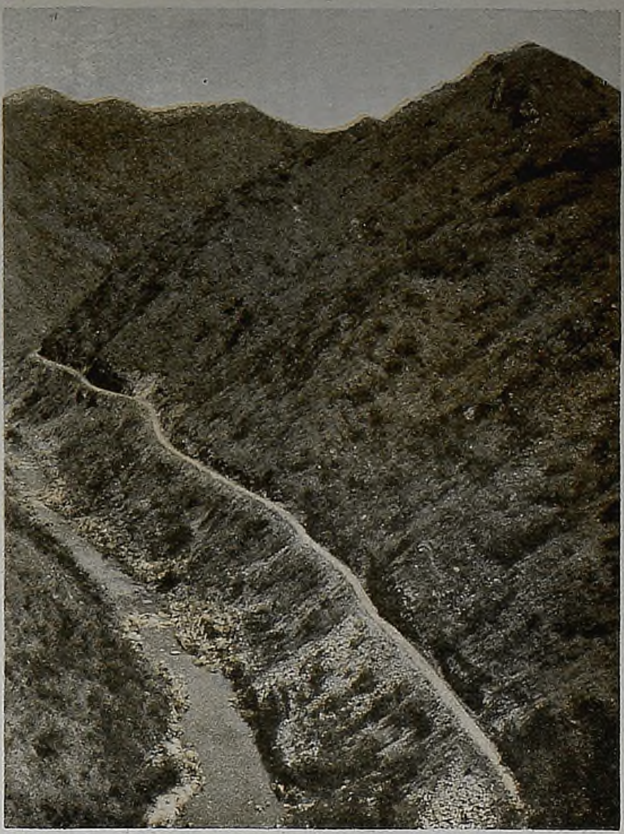
Son manojos de florecitas de terciopelo blanco, rojo o azul. Así son los pueblos que agrupan sus caseríos en las faldas de las sierras, todos tienen la fragancia ingenua y la gracia de las verbenas.



Un río en la montaña.



En Ascochinga.



El Ferrocarril Central Córdoba en plena montaña.



Cascada de Valle Hermoso.

Cosquín, Jesús María, Ascochinga, Capilla del Monte, La Falda... ¡qué fragante sensación de campo, despiertan estos nombres! ¡Cómo pasan allí los meses de verano en trance novelesco!

Aquí Cosquín, engarzada en el valle como una joya. A su frente el Pan de Azúcar con su cumbre solitaria, parece un celoso guardián de su belleza.

Luego, escalonándose en la montaña, bellos pueblos diversos: La Falda, Capilla del Monte, Los Cocos, Huerta Grande. Al otro lado de las sierras, Jesús María duerme bajo el encanto de los nogales y los plátanos. Cerca está Barranca-Yaco, la hondonada donde murió Facundo; próxima, Caroya, la estancia jesuítica, donde todos los años iban los estudiantes de Monserrat a gozar sus vacaciones.

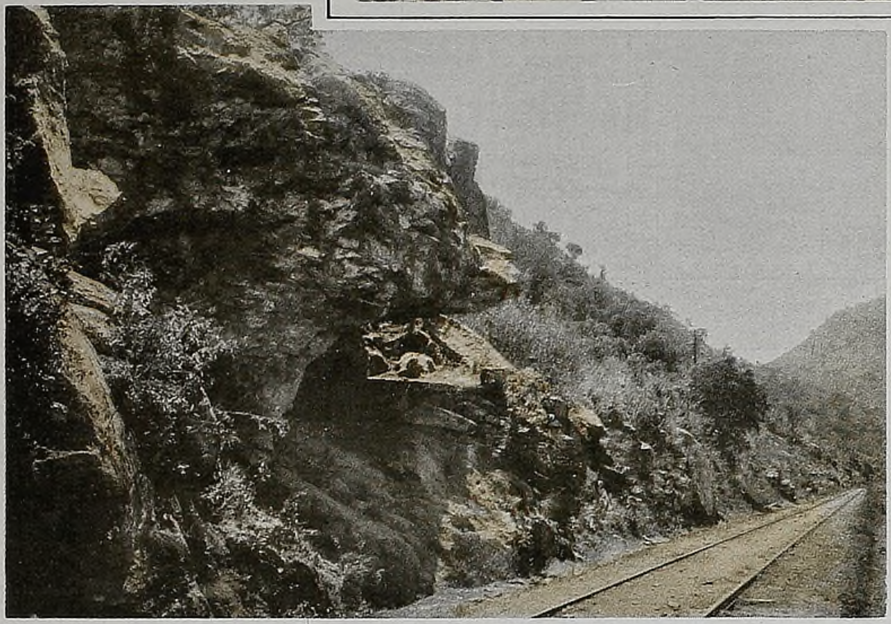
Ascochinga es el punto inicial de una peregrinación por lugares de nombre melodioso y sonoro. Intérnase el camino y después de rodear las Violetas, cruza la Granja, pasa Agua de Oro, salva el laberinto de Salsipuedes, atraviesa Río Ceballos, sube Unquillo y después Mendiolaza, Saldán, La Tablada, Baracaldo y nos lleva a Córdoba con una enorme sensación de belleza y mucho cielo azul dentro del alma. Después surgen cien nombres más, bellos y musicales. Candoneza, donde está *la iglesita azul* de Octavio Pinto; Santa María, de lomas armoniosas y arboledas profundas, donde dijérase que una bella durmiente sueña un largo poema de amor; Ongamira, de cuevas misteriosas; Mina Clavero, con aguas curativas; Anizacate, Tanti, Codanchanga, Ongay, custodiado por su numen tutelar; Olain; Mallin, que canta melodías maravillosas en la música de sus cascadas, y Casa-Bamba, la del negro aquel, que raptó una niña de familias distinguidas de Córdoba y la llevó a vivir su amor y su leyenda. El idilio debió ser salvaje bajo las estrellas, en lechos de verbenas, flores del aire y albas penetrantes...

Después iremos por el

camino de las Cumbres. Aquí Yocsina, donde subiremos la cuesta de *Los Cajones* y como en el *Cuento de Abril* de don Ramón, parecerá que abre: "la puerta dorada — del jardín azul del ensueño". Allí está el lago San Roque, reflejando cielo, sierra y belleza; allí también el murallón ciclópeo que lo contiene, al que saludo con afecto fraternal. Sigue el camino salvando trescientos abismos y desfilando la visión de Copina, Los Huecos, Mesillas, Panaoleno y Villa Dolores. Y cuando parezca que es imposible una mayor sensación de grandeza, el Uritorco, en la gloria triunfal de la tarde, se



El río Capilla.



La Gruta del Negro Bamba.

teñirá de un rojo tan vivo que parecerá van a salirle llamas.

Esas son las verbenas de mi sierra, donde se sueña y descansa en plena comunión con la Naturaleza.

Los crepúsculos infinitos; hora en que todo adquiere una enorme quietud, como si la naturaleza se recogiera a meditar profundas cosas del Misterio.

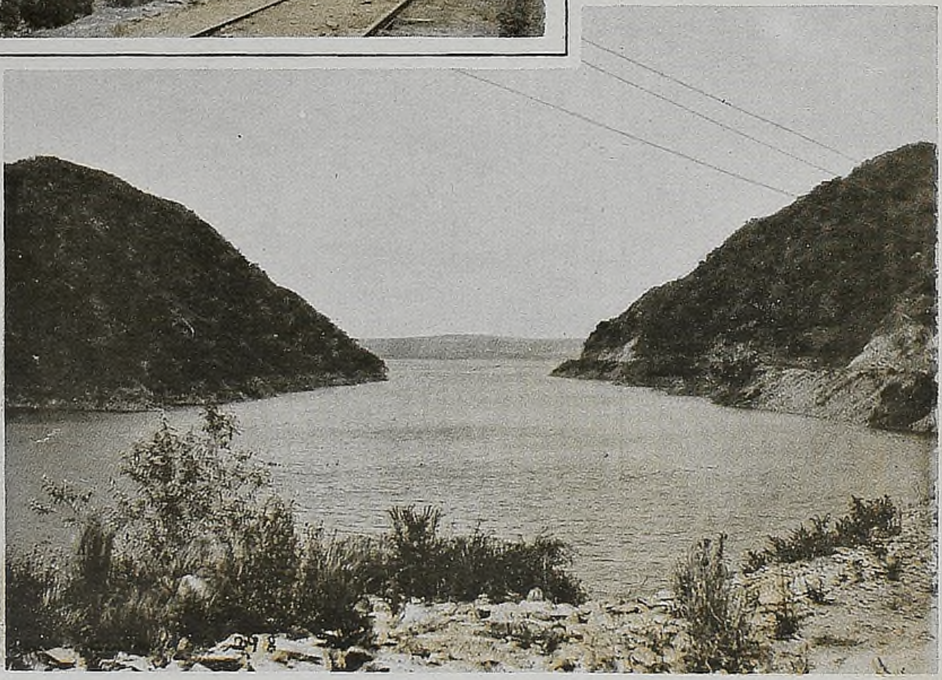
Después parece que por cada estrella que se enciende brotara un insecto luminoso que sale a rondar.

Vendrán, por fin, noches de luna, en que todo es de plata, romántico y pasional, en romanticismo que satura, porque si la noche no ha llegado a doblegar con su encanto el corazón, irá más tarde la caravana juvenil, al pie de las ventanas a deshojar la serenata, en las notas de la guitarra y en algún canto de amor.

Al día siguiente, un ramo de margaritas, un manojo de flores silvestres dirá que por los hierros de la ventana se ha entrado para siempre un corazón...

¡Así pasan los meses de verano, entre las verbenas de mi sierra, como en pleno trance de novela!

MARIO E. BIALET LAPRIDA.



El lago de San Roque.

EL ARTE DE SABER COMER BIEN

Entre las necesidades humanas, ninguna tan imperiosa ni tan ineludible como la de comer.

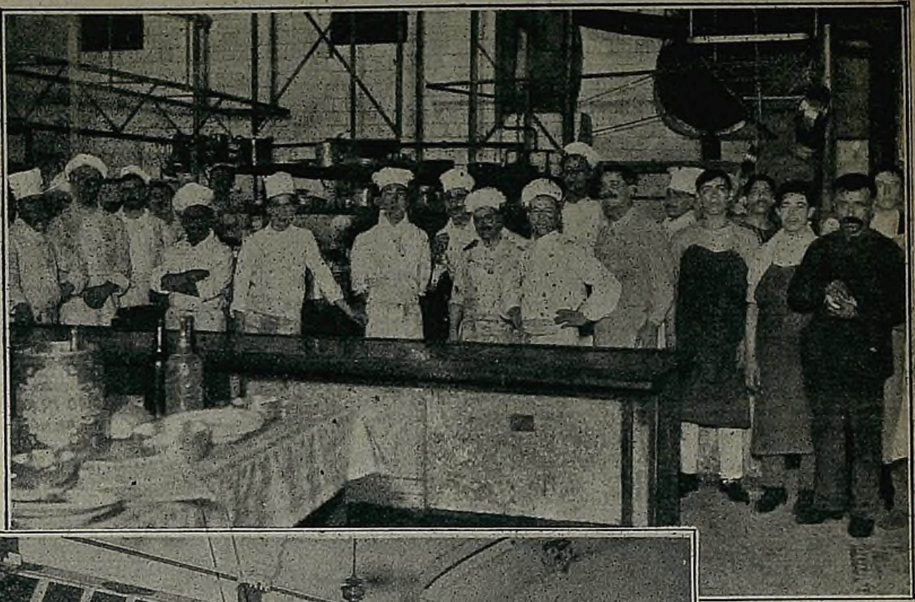
Brillat-Savarin, el rey de los gastrónomos, ha dicho que "la historia filosófica

FIAMBRES, varios:	0.40
SOPAS:	
De verdura	0.15
PESCADO:	
ASADOS, etc.	
Pastel de carne y puré	0.30
Codeghinos con porotos	0.30
Zapallito relleno ½ caballo	0.35
Sesos a la manteca	0.30
Salchicha de la casa con puré	0.30
Riñoncitos de cordero	0.30
Carne hervida con salsa de perejil	0.40
Pierna de cordero, asada	0.40
Rosbif a la inglesa	0.40
Milanesa de cerdo	0.40
Lomo de ternera, asado	0.50
Bife Bismarck ½ caballo	0.50
Pollo con curri y arroz	0.50
LEGUMBRES:	
Chauchas	0.30
Espinacas	0.20
Porotos	0.20
POSTRES, varios.	

Menú de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

del arte culinario compendia perfectamente los anales del género humano".

El arte de comer bien es propio de los pueblos más civilizados. Allí donde se hace gran arte, o ciencia o filosofía debe existir, por ley fatal, un *restaurant* en el cual la bondad de las comidas estará en relación con la de los productos del arte, de la ciencia o de la filosofía que se practique. Y es que la frugalidad es indicio seguro del atraso de una nación.



Las cocinas del Plaza.



El Aconcagua de los restaurants: Pasaje Güemes.

Menú	
Fiambres surtidos	0.20
Sopa de fideos con verdura	0.05
Puchero con rabanitos	0.05
Mondongo	0.05
Morcilla con zapallito	0.05
Bananas	0.10

Del "Europa".



El comedor de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

Como afirma el mismo Savarin: "El conocimiento teórico y práctico del arte de comer y beber con discernimiento y moderación, proporciona ventajas inmensas. Prolonga la vida, rejuvenece, hermosea, aguza la inteligencia, predispone al trabajo y mueve a la práctica de obras benéficas."

Ahora bien, existen dos clases de placeres: el de la mesa y el de la comida. Si este último sólo requiere hambre, el primero necesita cierta reflexión, cierto sentido artístico, cierto don especial para elegir sitio, reunir convidados, adornar la mesa, etc., etc.

Es un placer, el de la mesa, destinado a pocos elegidos. Así, nuestras fotogra-

fias reproducen los lugares en los cuales ese placer es posible; y también aquellos en que sólo el de la comida se practica: verdadero contraste al igual de aquel que dijera Tenorio:

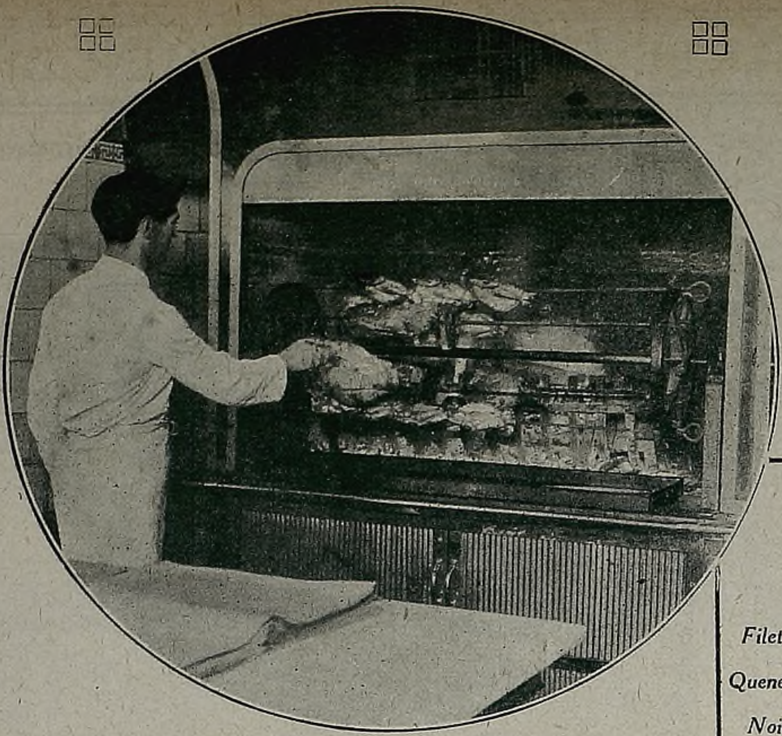
''Yo a los palacios subí
y a las cabañas bajé.''

El fondista — señor de estos dominios — es un personaje de importancia. Cuando conoce a sus clientes es capaz de proporcionarles las mayores satisfacciones frente a la bien servida mesa, pero son pocos los clientes de verdadero talento gastronómico.

Son muchos los que, por comer en fondas, sufren a veces horribles indigestiones, y, como si no bastara con esto, tienen que gastar luego en drogas, específicos y doctores. Además, la carestía de las subsistencias y el afán de lucro que domina a ciertos hoteleros hace que éstos adquieran mercaderías averiadas que hacen peligrar la vida de los consumidores.

Y fácilmente se deduce la educación, el carácter, el modo de ser de todo individuo al verlo en la mesa. El nervioso, el de mal carácter, corta el pan como si degollara enemigos; el tímido, apenas si logra cortar la carne, derrama el vino y pide disculpas al mozo; el acostumbrado a comer solo, cuando tiene convidados a su mesa, se sirve a sí mismo, eligiendo lo mejorcito de las fuentes. Y no hay espectáculo más deplorable que el de un hombre que no sabe comer y mastica ruidosamente, olvidando a los que le rodean. Y, sin embargo, ello no es nada. Tenemos algo más pernicioso, más digno de ser combatido: los naturistas.

Estos señores que desdeñan



''Allo spiedo''.

Menú

Melón

Croute au pot

Filets de sole au Vin Moselle

Quenes d'écrevisses, Américaine

Noisettes d'agneau Estragon

Courgettes Serbe

Pommes fondantes

Poularde Vendome

Salade

Asperges Mousseline

Fraises Parisienne

Del ''Plaza''.



El bar automático.

Menú

Antipasto Rebecchino

Creme Margherite

Calamar fresco provenzal

Puchero de gallina

Ranas a la milanesa

Rostini con risotto

Petit filet maitre d'Hotel

Quesos: Roquefort—Camambert—Gateau Rebecchino.

Frutas

Del ''Rebecchino''.



En pleno Paseo de Julio. ¡A 0.05 el plato!

la mesa bien servida, los guisos exquisitos y los platos suculentos, para propagar las excelencias del pasto, más o menos diferenciados, son enemigos diabólicos del género humano, desde que tratan de substraerlo de uno de los placeres más nobles y grandes que existen: el comer bien. Estamos de acuerdo en que todo exceso es malo; el de la comida trae la obesidad.



Los carritos del puerto: Salón, comedor, cocina y menú.

Menú

Bife a la parrilla

Chorizos fritos

Guiso

Un vaso de vino

Pan

Total: 0.30 cts.



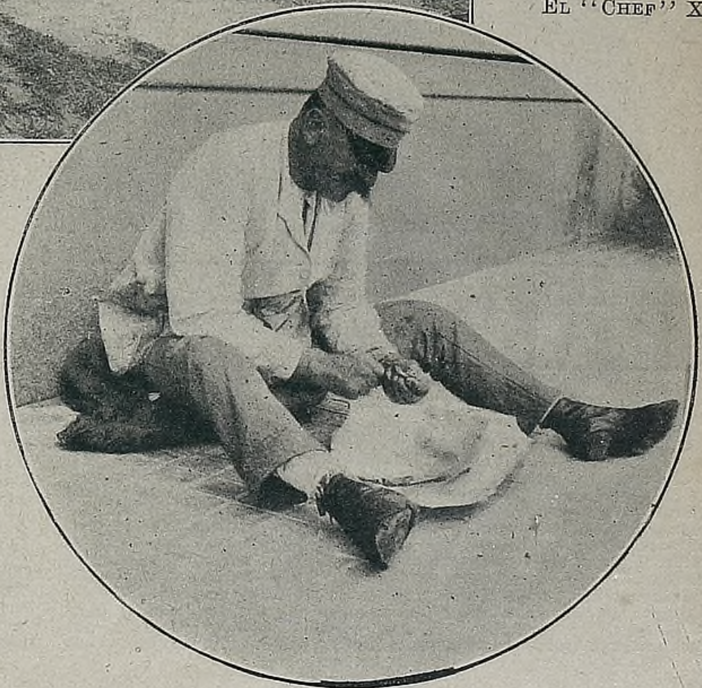
Au plein air.

Se ha dicho que uno de los privilegios de la especie humana es la facultad de comer sin hambre y de beber sin sed. Quien no practique esto, que es engendrado por la reflexión relativa a los deleites de la mesa y al deseo de prolongarlos, sufrirá el castigo de su obesidad. En todas las cosas triunfa quien mejor sabe hacerlas, y en la comida la regla es infalible. Es claro que tiene sus excepciones, y así, si la gran facultad es comer sin hambre y beber sin sed, en los tiempos que corremos la crisis obliga a comer cuando hay exceso de hambre, forma antigastronómica, pero práctica, de hacer economías.

Buenos Aires es una de las ciudades en las que se come bien y a bajo precio. La competencia, que siempre beneficia al consumidor, ha traído, como consecuencia, la instalación de casas de comida de lujo a precios módicos. Desde el Plaza al Restaurant Europa, de 0.05 cts. el plato, o al carrito-cocina, o al más modesto *fromage* y pan, la escala es larga; para todos los bolsillos y para todos los gustos, suponiendo que todos cantan la cuarteta de una vieja zarzuela francesa, que dice:

Por diversas ideas conmovido — el mundo entero a su esplendor camina.
— Y el hombre, que de todo ha prescindido, — no puede prescindir de la cocina.

El "Chef" X.



Formaggio e pane...

El primer baile de máscaras del "Círculo de la Prensa"



Crotto.



Aspecto de la sala del teatro Coliseo a las tres de la mañana, durante un descanso del baile.



Don Victorino.



López de Gomara.



Parravicini.



Virginia Trujillo, Mercedes Alfonso, M. D. Ursi, Laura Núñez, R. Pacheco, D. Rodríguez y D. Franciscus, máscaras premiadas.



Grupo de actrices y actores nacionales que ocupaban el palco del jurado en el baile de la prensa.

Fot. E. González.

UNO de los bailes de máscaras más concurridos ha sido indudablemente el que a beneficio de la caja de socorros del Círculo de la Prensa se celebró en el Coliseo. La sala, resplandeciente de luz y adornada con buen gusto, ofrecía un imponente golpe de vista. En palcos y plateas se había congregado todo el elemento artístico de Buenos Aires. Actrices nacionales y extranjeras, cupletistas, tonadilleras y bailarinas, actores, periodistas, autores, críticos, llenaban el teatro, haciendo casi imposible el baile. Todo aquel elemento hacía suponer una noche de verdadera animación y alegría, pero no fué así; más animado indudablemente que los demás bailes, para eso hace falta muy poco esfuerzo, pero no todo lo alegre y bullanguero que era de suponer, dada la clase de concurrencia que a él asistió. Pasó la noche sin que por ninguna parte apareciese la nota espiritual o ingeniosa que todo el mundo esperaba de actores y actrices allí reunidos, de periodistas y tonadilleras allí congregados. Fué simplemente una distinguida fiesta familiar. Merecen, sin embargo, un caluroso elogio los organizadores del baile, por la intención que los guió y el admirable resultado pecuniario de la fiesta. No son ellos culpables de que todo el elemento de la bohemia bonaerense, por su índole alegre y bullanguera, se disfrace en carnaval de gente seria y aburrida. Mucho frac y vestidos de baile... ¡pero qué poco buen humor! Las caricaturas y dibujos de Columba, García Beltrán, Parisi, Menghi, Borghini, Serani, Copini y Ellero con que se adornaron la sala y el vestíbulo muy originales, siendo de lamentar que por falta de "buen humor" se suprimiese del programa su remate. ¡Por favor! Seamos un poco más alegres y menos superhombres.

INQUIETUD Por: Vicente D. Sierra



—Mira—me dijo,—quiero leerte unas páginas que he escrito: unas páginas amargas como la vida misma en que están inspiradas, y en las que creo—¿será ilusión?—haber encontrado mi camino; haber resuelto mis inquietudes; haber logrado el máximo de verdad a que podemos aspirar los hombres.—Y sacando del bolsillo interior de su saco unas cuartillas, Pedro Miguel dió lectura a lo siguiente:

"Lector, que en este instante te propones leerme, ¿sabes acaso, lo que buscas? Lector, a quien quiero y a quien odio, ¿no es tu vida digna de ser vivida? Es grave mi pregunta; lo sé. Pero yo quiero explicarme la causa por qué tú necesitas de vidas ajenas para soñar; por qué tú buscas estas almas de cartón y trapo de mis cuentos para llorar o reir con ellas. Yo quisiera, lector, saber la causa que hace que tú llores con los dolores que finjo en mis páginas y no seas capaz de sentir igualmente con los dolores reales; esos que pasan cada instante a nuestro lado y que, a cada instante también, nos rozan.

Cuando constato esta forma de ser tuya, lector, te odio. Y, sin embargo, no soy capaz de romper la pluma que te da ese alimento. ¿La causa? ¿Seré yo como tú? ¿Vuestro mal será mi mal? ¡Quién sabe!... Es por eso que quiero, hoy, hablar con calma, con mucha calma, con vosotros... con usted, señor, que me está leyendo.

¡Hablar con calma! ¿De qué? ¡Si pudiéramos explicarnos el fenómeno!... Tú, lector, como yo, necesitas de otras vidas, de otros dolores, de otras alegrías, de cariño de otras almas, para sentir y soñar; y olvidas, para ello, del tesoro de tu propia vida, de tu propio espíritu. Y ese es el mal, y porque es el mal, yo te aseguro, lector, que no escribiré una frase más que pueda servirte de alimento. Y saldremos ganando, porque no nos atormentarán más esas vidas de literatura, meras visiones de nuestras mentes, condicionadas especialmente para mentir. Porque yo quiero que desaparezca esta mentira, esta ignominia de ver vuestros ojos cubiertos de lágrimas cuando en un cuento he puesto un dolor, y de ver a esos ojos impasibles delante de un dolor verdadero. Y como no quiero que eso, que es denigrante, pase contigo, lector, yo te digo que no te escribiré una línea más que pueda hacerte cometer tamaña indignidad. Yo quiero que sufras con el dolor humano real y no con el fingido; yo quiero que protestes de una injusticia en la vida y no en el teatro, delante de los exabruptos del *traidor*, y como quiero que sea tu propia vida el venero de tus mejores momentos, no te daré una vida más, pintada por mi pluma. No te alimentaré más; nunca más, lector.

La gran verdad está en nosotros mismos. Nuestras almas son un resumen de humanidad, como nuestros trajes y nuestros sombreros. No hay un dolor, no hay un sentimiento, por grande o pequeño que sea, que no viva en todo hombre. Eso es lo que tenemos que buscar, buzos de nosotros mismos, y encontraremos que hay en nuestro interior un tesoro sentimental que no necesita para manifestarse de sentimientos y vidas engendradas por literatos. Eso quiero decirte y quiero enseñarte, lector. Aprende la lección, que es grande; que yo, forzando mi ser, no daré más motivo para que no se pueda cumplir tan hermoso programa. No te daré una sola vida más. No escribiré más, lector."

* * *

Cuando terminó su lectura me pidió opinión.

—Interesante—dije.

—Sí, yo creo que inquietará, y es lo que me preocupa—dijo.—Puesto uno a escribir, no sabe qué hacer. ¡Está todo tan gastado!

—¿Y dejarás de escribir?

—¡No!—Y con visible asombro, agregó:—¿Has creído, por ventura, que era una promesa seria?

—Sí.

—Pues me alegro de ello, porque significa que lo escrito está bien, y el efecto que te produce será doble en el público, que no me conoce como tú y es menos ilustrado.

—Pues yo—agregué—he dicho que sí, porque me parecía ello muy lógico. Lo que dices tiene un evidente fondo de verdad, y para llegar a lo que deseas, que parece ser el ideal, y creo lo es, bien valdría dejar de escribir. ¿Por qué no cumples esa promesa?

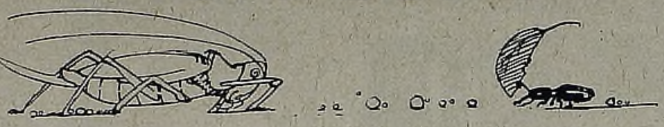
—Porque necesito comer con mi trabajo, que es el de mi pluma. Y luego que una cosa es escribir y otra...

* * *

He ahí todo el drama del vivir diario: necesitamos comer. Yo sé cuál es la verdad, la digo, pero no la practico. Y todos mis actos, y todas mis acciones, mis palabras, mis gestos van en contra de mis ideas, de mis sentimientos, de mi modo de ser; mejor dicho, del modo de ser de *mi segundo yo*, que es el verdadero... por ello mismo el que no vivimos. Y nos engañamos mutuamente en un círculo endiablado de *necesitamos comer*, bien aferrados al puesto que se nos dió al principio. Y escapa la verdad de nuestras manos y la vemos alejarse... La vida. ¡Uf! La vida es una cosa seria, pero es también una comedia que no deja de tener gracia.

Dib. de López Naguil.

LA CIGARRA Y LA HORMIGA



—¡Pero qué ricos tipos son ustedes los hombres de teatro! Se dan ustedes una vida de la Madona; se pasan el tiempo de pura farra entre amoríos, comilonas y chirigoteo, y siempre están ustedes lamentándose de su mala suerte y renegando de la vida de bastidores, que, sobre no dar más que para vivir con vilipendio, según dicen ustedes, acaba con el sistema nervioso, y agota el entendimiento, y envenena el hígado, y les deja a ustedes hechos una pura piltrafa en cuatro días.

—Y así es, aunque usted, con su natural ignorancia de estas cosas, crea lo contrario.

—¡Déjese de embromar, hombre, que yo no entenderé mucho de comiquerías y armas al hombro, pero conozco lo suficiente para saber lo que me digo!

—¡Ah!, ¿sí?...

—¡A ver! El público les aplaude a ustedes, casi siempre sin razón, esas pavadas que escriben...

—¡Muchas gracias!

—No se enfade usted. Yo soy muy llanote!... Pues, como digo, el público les aplaude a ustedes esas pavadas; los diarios y las revistas les hacen célebres a fuerza de retratos y de bombos, y esas artistas que nosotros contemplamos desde la platea y por las que algunos (yo no, desde luego), darían media fortuna, ustedes, con el aquél de la popularidad y con la promesa de su protección y con otras triquiñuelas por el estilo, las tienen a la medida de su deseo... Y encima, vengan *canarios*, que ustedes derrochan bonitamente, para andar luego a la cuarta pregunta, y venga *champagne* y habanos...



—Sí, ¡y un jamón con chorreras! ¿Pero quién le ha contado a usted esas historias? ¿Usted es de los que creen que las mujeres de teatro son bienes mostrencos que están al alcance de todo el mundo? ¡No, querido! Entre ellas hay de todo, como en botica, y esas facilidades que usted y otros ven mientras juegan al tute *arrastrao* en el club, son delirios de sus imaginaciones atropelladas. ¡Ay, don Mamerto de mi vida!... ¡El teatro!... ¡Usted no sabe lo que es tener que sufrir las chinchorrerías de una tiple que ha oído cuatro palmadas de la claque, aunque tenga menos voz que una ostra y sea más fea que hablarle a Dios de tú! ¡Usted ignora la bilis que hacen tragar esos cómicos, que fueron peones de albañil y llegan a directores de escena! ¡Usted no comprende de lo que es capaz el hombre que dejó la *chata* para hacerse empresario, con *gusto artístico* y todo!... ¡Usted no puede saber cuánta soberbia, cuánta vanidad y cuánta hipocresía hay por allá adentro! ¡Y luego quémese usted las pestañas! ¡Exprímase usted la masa encefálica como el que exprime un limón! ¡Caliéntese usted los cascos!...



¿Y para qué? Para que un pelafustán cualquiera de esos que dicen *záfiro, cólega* y *périto*, se crea autorizado para exclamar viendo lo que usted escribió con tantas fatigas: "¡Pero, che, qué guarangada! ¡Eso lo hago yo!"

—No crea usted que es ninguna tontería, porque, amigo, aquí entre nosotros, vergüenza da que les paguen a ustedes dinero por algunos macanazos de los que hacen por ahí. ¡Y a eso le llaman ustedes trabajar!... A sentarse un ratito con una pluma en la mano y unas hojas de papel blanco delante y escribir cuatro simplezas y media docena de chistes, que a lo mejor no se han cocido en su puchero... ¡Macanas, amigo! ¡De sobra sabe usted que ese trabajo no quebranta los huesos ni hace callo en las espaldas!

—¿Pero cree usted que sólo se trabaja con los ijares? ¡También con el cerebro trabajan, los que lo tienen, apreciable mercader!

—No entiendo de esas cosas ni creo que el cerebro sea muy necesario para ganarse la vida como Dios manda. Al hombre trabajador y honesto, con un poco de inteligencia para vender a un peso las alpargatas que cuestan treinta centavos, le basta.

—¡Y le sobra! Para eso con un trabuco y una chispita de buena voluntad es suficiente. Y a final de cuentas siempre resulta más cómodo y más tranquilo hacer sin trabuco lo que había de hacerse con él.

—Algo debe usted saber de esto por su condición de autor.

—Más sé por lo que aprendí en mi mocedad. También yo he sido comerciante y tuve un patrón como usted.

—¡Mala idea tiene usted formada del comercio!

—De usted y de mi patrón, que no es lo mismo.

—¡Está usted agresivo!

—No; es que yo también soy llanote.

. . . .

—¿Otro vermut?

—¡No, hombre; con uno basta!... ¿Para qué va usted a hacer ese gasto?

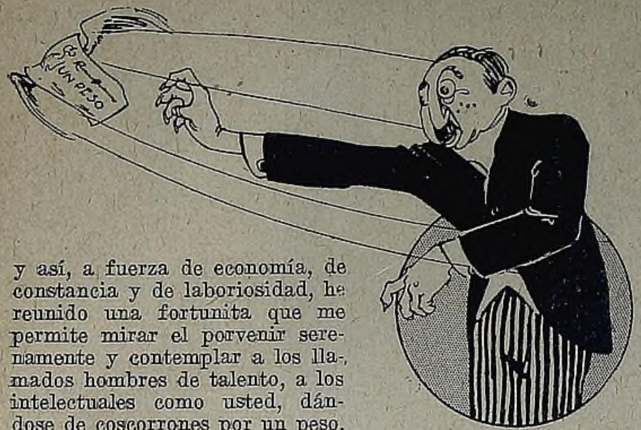
—¡Cómo!... ¿Pero no me había invitado usted?

—¡Ah, sí! Bueno: ¿para qué hacer ese gasto! ¿Lo ve usted? ¡Estos desarreglos y estos vicios son los que les traen a ustedes siempre de cabeza.

—Son treinta centavos que no van a ninguna parte, don Mamerto, y que, suponiendo que los pagara yo, me indemnizarían con creces, porque vea: a mí el vermut me aviva la sangre y me facilita las ideas, y este segundo que voy a pedir (¡no ponga usted mala cara!) me es de absoluta necesidad, porque hoy, aunque usted no lo crea, tengo deseos de trabajar.

—¡Y dale bola! ¡No llame usted trabajar a eso! Trabajar es hacer lo que hago yo, que me le-

vanto a las seis de la mañanita, aunque ya no lo necesito, gracias a Dios, y me estoy al pie del yunque hasta que se va el último cadete, y cargo fardos de alpargatas, si es preciso para dar ejemplo, ya que con ello no se me ha de caer ninguna venera y puedo ahorrarme un empleado. Barriendo el negocio de mi patrón y haciendo otros menesteres más humildes empecé yo cuando vine de mi tierra, ¡y a mucha honra!; y así, a fuerza de economía, de constancia y de laboriosidad, he reunido una fortunita que me permite mirar el porvenir serenamente y contemplar a los llamados hombres de talento, a los intelectuales como usted, dándose de coscorrones por un peso.



—¿Y qué ha sacado usted en limpio de todo esto? ¿Para qué sacrificios tales? Para que aquellos que le adulan a usted y le bailan el agua esperando una ayuda económica, que nunca ha de llegar, se rían de usted a espaldas suyas y se burlen de su estultez y de su tacañería; para que se haya privado usted durante cincuenta años de todos los goces y de todas las alegrías de que disfrutan los demás mortales (aun los más faltos de dinero); para que el único hijo que tiene usted (porque hasta ahí llegó su espíritu ahorrativo), educado en Europa, como un rajá, con la plata que usted amontonó a fuerza de privaciones y de sordidez, se avergüence de tener semejante padre y le llame a usted despectivamente *gallego de cualquier cosa*; y, por último, para que le hagan a usted un entierro suntuoso (si usted, por evitar este despilfarro póstumo, no dispone otra cosa en su testamento), y sin que le acompañe en su hora triste un comentario piadoso ni una lágrima de dolor. A mí, en cambio, como no tuve la precaución de guardar, es fácil, casi seguro, que me entierren por subscripción particular, si no tengo que ir a pie, como el difunto del cuento; pero cuando llegue fatalmente tan duro trance, unos cuantos hijos míos criados al calor de mi cuerpo y de mi cariño, después de dejarme en las entrañas de la tierra generosa, volverán al hogar con el ánimo abatido y el corazón deshecho, y las gentes sabrán que viví, porque habré dejado huellas de mi paso en el mundo.

—¡Bah!... Si no ha de enterarse usted de ello, ¿qué más le da?... Y, sobre todo, cada uno es como Dios lo hizo.

—¡Pensamiento profundo que habla muy alto de la mentalidad de usted! Sí, señor; cada uno es como Dios lo hizo. Yo fuí la cigarra que se pasó cantando en verano sin pensar en el invierno crudo; usted la *hormiguita* que prevé y acapara; de cuanto yo tuve dispusieron propios y extraños; a usted, para que suelte lo que agarró su zarpa, hay que darle en el codo con un proyectil de cuarenta y dos.



—Porque me costó muchos sudores y muchas fatigas ganarlo.

—¡Puede ser! Pero esta misérrima condición de usted le ha privado de uno de los placeres más intensos y más puros del hombre: el de hacer el bien del prójimo.

—¡Valiente placer!...

—¡Infinito! De él quisiera morir, si esto fuera posible, aunque al paso de mi entierro exclamara algún egoísta: "¡Ahí va un imbécil!"

—¡Qué hombre más admirable! ¡Y pensar que cualquier día vendrá usted a ofrecerme un palco de beneficio para repatriarse!

—¡No! ¡A usted no! ¡Sería usted capaz de ir a la fiesta... y no pagar el palco!...

J. LOPEZ SILVA.

Dib. de Soldati.

ESTA VIEJA HERIDA...

Esta vieja herida que me duele tanto
me fatiga el alma de un largo ensoñar,
florece en el vicio, solloza en mi canto,
grita en las ciudades, aúlla en el mar.

Siempre va conmigo poniendo un quebranto
de noble desdicha sobre mi vagar...
Cuanto más antigua, tiene más encanto.
¡Dios quiera que nunca deje de sangrar!

Y como presiento que puede algún día
secarse esta fuente de melancolía,
y que a mi pasado recuerde sin llanto,

por no ser lo mismo que toda la gente,
yo voy defendiendo, románticamente,
esta vieja herida que me duele tanto!

PEDRO SIENNA.



Dib. de Martínez Jerez.

EL BAILE ESPAÑOL







Tórtola Valencia.



Antonia Mercé (La Argentina).

Tiene la danza española, la danza castiza, en una palabra *lo flamenco*, la superioridad sobre la mayoría de las otras danzas de que es algo tan espontáneo, tan natural como el cimbrearse de las palmeras o el temblor en el leve soplo de la brisa de las ramas de los almendros en flor. Es una cosa que no se aprende, *que está en la sangre*. Esas mujeres bailan como cantan los pájaros o se deshojan las rosas; sus gestos son alegría o pereza, cansancio o deseo, pasión, lujuria, rabia o hastío. Y como son todo esto, cuando la hembra levanta los brazos en alto mostrando en el bárbaro mosaico del mantón el moldeado de su cuerpo, es como un ánfora prodigiosa, de líneas perfectas, un ánfora que encerrara todo el secreto de la vida.

Las danzas españolas han resucitado, han florecido de nuevo como un áureo naranjo, porque al desterrarlas por salvajes desterrábamos la pasión con ellas. ¿Habéis visto algo más armonioso, más español y a la par más bello que la Tirana de Tórtola Valencia? ¿No soñásteis con una noche cobalto y plata ante Pastora que danza apuñalándoos con la maravilla de sus ojos verdes? ¿No sentísteis una alegría loca ante los locos zapateados y el repicar de crótalos de Antonia Mercé?

Cuando una mujer bella, en el desgarramiento de la copla que llora a la madre muerta y el amor que fué, surge sobre el *tablao* y su cuerpo se retuerce en un vago espasmo de amoroso desfallecimiento, es como si temblase de amor en nuestros brazos.

ANTONIO DE HOYOS Y VINENT.



Pastora Imperio.



...como en botica

Todo el mundo sabe que Noé fué el inventor del vino.

Lo que es posible que no sepa todo el mundo es la participación que en el alcoholismo ha tenido el demonio.

La leyenda es, sin embargo, muy interesante e instructiva.

Un día que Noé estaba cultivando su viña, vióle Satanás y, como es tan curioso, se acercó a él y preguntóle qué plantaba.

— Una viña — le dijo Noé.

— Y eso ¿para qué sirve?

— Para comer y beber—contestó el patriarca. — Su fruto es tan agradable a la vista como delicioso al paladar. Comido en sazón, refresca y endulza la boca, y si se exprime da un licor que alegra el corazón del hombre.

— Si es así, quiero ayudarte — exclamó Satanás.

Y diciendo esto, el diablo trajo un cordero, lo mató e hizo correr su sangre por la tierra ya cavada. Luego hizo lo propio con un león, un mono y un cerdo, y de este modo regó las raíces de la que plantaba Noé.

Desde entonces, cuando el hombre bebe un poco de vino, se vuelve manso y cariñoso como un cordero; cuando bebe más, se hace fuerte y atrevido como un león; si bebe más, se hace malicioso y desvergonzado como el mono; y si abusa exageradamente, acaba por parecerse al cerdo, que se revuelve en la basura.



MAS RADICAL, IMPOSIBLE

Cabecera de una nueva revista que ve la luz en Buenos Aires y que, a fin de no ser confundida con un vulgar órgano del gobernador Ugarte, trae las inconfundibles efigies de los ases del radicalismo, y el nombre de ellos como título. ¡Adelante los que quedan!

Si te portas mal en la mesa, sólo te daré un dulce. Ahora, si te portas bien, te daré dos.

—Bueno, primero me portaré mal, y después bien, y así me darás tres.

Vamos a ver: un bastón, un sombrero y una cacerola, ¿cuántos objetos son?

— Cuatro.

—¿Cómo cuatro?

—El bastón, uno; el sombrero, dos; la cacerola, tres, y la tapa de la cacerola, cuatro.

Acaba de hacerse un invento que está llamando poderosamente la atención pública. Consiste en un aparato que fabrica vasos y copas de hielo, de modo que cuando se desea tomar una bebida fresca, en vez de echarle hielo, se fabrica el vaso o la copa en que ha de servirse, en el aparato mencionado.

Entre las ventajas que tiene este invento cuéntase la de que nadie podrá regodearse al beber, so pena de que se le derrita el vaso entre las manos.

A Pepito le han colocado en una oficina, y dice que está allí como el pez en el agua.

— ¿Y qué hace allí?

— ¡Qué ha de hacer! Lo que hacen los peces. ¡Nada!

A que no eres capaz de contar los días de la semana sin decir los nombres?

—¡Anda que no! Anteanteayer, anteayer, ayer, hoy, mañana, pasado mañana y... el otro.

El indio es parco, fuerte y ágil porque vive en un ambiente donde se respira aire puro, y en sus costumbres jamás llega al abuso.

El indio no toma agua fría, no duerme con la cabeza descubierta, no se desvela nunca. Es amante del hogar. Para él la mujer es su vida, su todo, y si algún crimen se comete entre ellos es únicamente debido a los celos.

El indio se baña constantemente y en sus alimentos es sumamente frugal.

Leamos:

"Conocíamos el lenguaje de las flores, el del abanico, el del pañuelo, etc., pero he aquí que los norteamericanos, mucho más prosaicos, acaban de inventar el lenguaje... del paraguas.

Allá van algunas de sus fórmulas...

—No, no las diga usted. Me figuro cuáles serán.

Llevarlo cerrado mientras llueve, indica que el individuo es tonto de remate.

Llevarlo abierto en día sereno, significa: "Estoy chiflado."

Llevarlo abierto durante la lluvia, quiere decir: "Caballeros, como comprenderán ustedes, tengo pocas ganas de mojarme."

Y así sucesivamente.



EL ARTE EN LA GUERRA

Affiche exhibido en la exposición rusa de carteles artísticos, realizada últimamente en el King's College, en Londres. Este cartel es, al mismo tiempo, una propaganda para el empréstito de guerra emitido últimamente por el gobierno moscovita.



CARTELES BELICOS

Otro de los artísticos carteles que, con el mismo fin, se exhibe en el King's College. El resultado obtenido con esta propaganda rusa en Londres ha sido de excelentes resultados, pues muchos ingleses se subscribieron al empréstito de guerra de la nación aliada.

EXTRAORDINARIO ÉXITO DE LAS FIESTAS IN



1



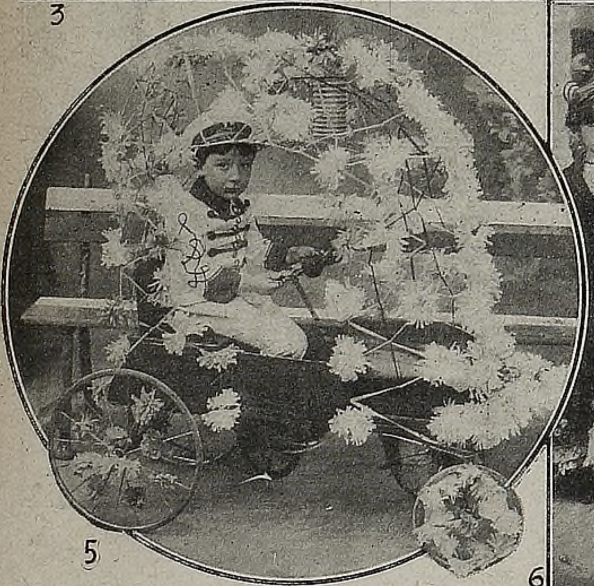
2



3



4



5



6

EXTRAORDINARIO ÉXITO DE LAS FIESTAS INFANTILES DE PBT EN EL PARQUE JAPONÉS



1



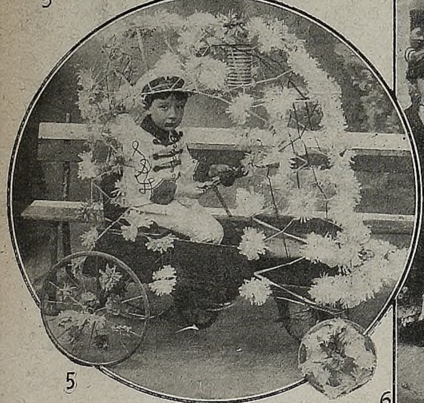
2



3



4



5



6



7



8



9



11



12

Grupo número 1. Juan Carlos, Chelito y Mercedes Alonso. — **Grupo 2.** Mario Brindini, Elena Rodríguez, Emilia Misim, Laura Combi, Blanca y Ester Solano, Rosa Palotte, Haydée Díaz, Julia Alvarez, Marta Verónica Tasca, Dolores Tomosini y Amelia Stito. — **Grupo 3.** B. y Pura Villamor, Enrique Gumbau, José A. Villafañe, Armando R. Mato, Francisco González, Irma Celia Samar, María Luisa, M. E. y M. A Rossi, Armanda Ofelia Ravenna, Pedro y Carlos García, Avelina e Isabel Núñez. — **Grupo 4.** Carmen González, Ida y María Scaglione, Aurora Margarita Acevedo, Américo e Irinea García Antas. — **Grupo 5.** Angel Gallardo Cosemini en su coche auto. — **Grupo 6.** Antonio Fernández y García, Simón y Zulema Grangeat González, Juana, Aída, Eduardo, Luis y Oscar Clerini, Sara, Delia, José y Celia Rigada, Carlos Gorbaquati, José Antonio y Carmen Mujica. — **Grupo 7.** — Aníbal Sanz, Clotilde Haydée Pittar, Roberto Balado, María Ester Lattuada, Elías Sanz, Enrique Menvielle, Otilia Campos, Clelia y Victoria E. Fabio, Dora Bolof, Isabel Rodríguez. — **Grupo 8.** Ramona María del Río, Amelia Pérez, Ramón Manuel Méndez, Ricardo Melonis, Antonio Vallespires, Hortensia Gobiani, Marcelino Pérez, Adelaida Pérez, José del Río, Ladislao Materko, Adela Pérez, María E. Rivas, María Luisa Monica. — **Grupo 9.** Yolanda Leotti, Nelson y Milo Bosso. — **Grupo 10.** Juan Pedacreda, Paulina Hoffman, Eduardo Guevara, Victorina Orsi, Amalia Pizarro, Manuel Saulo, María E. Orsi, Rodolfo C. G. Azaretto, Derigiro Rocca, Isidoro Hoffman, María y Carmen Abalo, Lucio Casado, León Hoffman. — **Grupo 11.** Emilio y Julio M. Bourrec, Nicolás y Santiago Navarro, Antonio Fazzini, Juanita de la Riva, Herminia Ortigueira, Josefina Rey, Rogelio Reivis, Elvira Fernández, Alfredo Rey, Juan Navarro y Norma Fazzini.

FANTILES DE PBT EN EL PARQUE JAPONÉS



7



8



9

Grupo número 1. Juan Carlos, Chelito y Mercedes Alonso. — **Grupo 2.** Mario Brindini, Elena Rodríguez, Emilia Misim, Laura Combi, Blanca y Ester Solano, Rosa Palotte, Haydée Díaz, Julia Alvarez, Marta Verónica Tasca, Dolores Tomosini y Amelia Stito. — **Grupo 3.** B. y Pura Villamor, Enrique Gumbau, José A. Villafañe, Armando R. Mato, Francisco González, Irma Celia Samar, María Luisa, M. E. y M. A Rossi, Armanda Ofelia Ravenna, Pedro y Carlos García, Avelina e Isa-



11

bel Núñez. — **Grupo 4.** Carmen González, Ida y María Scaglione, Aurora Margarita Acevedo, Américo e Irinea García Antas. — **Grupo 5.** Angel Gallardo Cosemini en su coche auto. — **Grupo 6.** Antonio Fernández y García, Simón y Zulema Grangeat González, Juana, Aída, Eduardo, Luis y Oscar Clerini, Sara, Delia, José y Celia Rigada, Carlos Gorbaquati, José Antonio y Carmen Mujica. — **Grupo 7.** — Aníbal Sanz, Clotilde Haydée Pittar, Roberto Balado, María Ester Lattuada, Elías Sanz, Enrique Menvielle, Otilia Campos, Clelia y Victoria E. Fabio, Dora Bolof, Isabel Rodríguez. — **Grupo 8.** Ramona María del Río, Amelia Pérez, Ramón Manuel Méndez, Ricardo Melonis, Antonio Vallespires, Hortensia Gobiani, Marcelino Pérez, Adelaida Pérez, José del Río, Ladislao Materko, Adela Pérez, María E. Rivas, María Luisa Monica. — **Grupo 9.** Yolanda Leotti, Nelson y Milo Bosso. — **Grupo 10.** Juan Pedacreda, Paulina Hoffman, Eduardo Guevara, Victorina Orsi, Amalia Pizarro, Manuel Saulo, María E. Orsi, Rodolfo C. G. Azaretto, Derigiro Rocca, Isidoro Hoffman, María y Carmen Abalo, Lucio Casado, León Hoffman. — **Grupo 11.** Emilio y Julio M. Bourrec, Nicolás y Santiago Navarro, Antonio Fazzini, Juanita de la Riva, Herminia Ortigueira, Josefina Rey, Rogelio Reivis, Elvira Fernández, Alfredo Rey, Juan Navarro y Norma Fazzini.



12

TINTA DE IMPRENTA

Crónicas marchitas, por **Arturo Ambrogi.** — Con toda la sinceridad que merece este escritor, debemos confesar que su última obra nos ha producido hondo desencanto.

Después de los dos "Libros del Trópico", en que todo el vigor de su talento se revelaba de golpe en aquellos cuadros de la vida salvadoreña, esperábamos algo igual, si no mejor.

Pero este libro es un tropiezo, y ni su mismo título basta para salvarle del fracaso.

Esas crónicas, pecadillos de juventud, pueden pasar como tanteos de un principiante, no como labor de un literato consagrado por la crítica.

Hay en los croquis parisienses la misma monotonía y vulgaridad en que han incurrido todos los americanos que escriben sobre París.

La inevitable visita a Rubén Darío y Gómez Carrillo, con reflexiones más o menos tontas sobre el aspecto físico y moral de los literatos; la deseada y menos inevitable visita al Barrio Latino, al Moulin Rouge, con su eterno acompañamiento de estudiantes, bohemios y grisetas; la contemplación de los "boulevards", el recuerdo de Verlaine delante del vaso de ajenjo, tan inevitable como los anteriores...

¿Es posible que un refinado intelectual como el señor Ambrogi, un espíritu llano y sensible a toda gran emoción, haya podido consagrar una línea tan sólo a temas tan manoseados, tan gastados y, podríamos decir, tan "demodés"?

Al hojear el libro creímos de buena fe encontrar en él todo menos eso. Confiábamos en el criterio del autor y asociábamos su nombre involuntariamente a alguna conmovedora crónica del París desconocido. ¿Por qué al llegar al Père-Lachaise no buscó el solitario "mur des fédérés", en donde está escrita en letras rojas una de las más hermosas páginas de la "Commune"?

Cerca de allí, ante la fosa común, donde reposan aquellos infelices confederados, más de una verdad debió revelársele, y abierta su alma a una infinita compasión, su inteligencia debió explayar entonces las ideas que una casi anónima tragedia hiciera brotar. Un tema así, doloroso y grande, tratado con la maestría que supo poner hasta ahora el señor Ambrogi en sus crónicas, nos hubiera conmovido más que las clásicas imitaciones de Mürger y las lloronas reflexiones delante de la estatua de Verlaine, el poeta de corrosiva influencia, sobre todo para los centroamericanos.

No; reprobamos con toda franqueza a este escritor, que, siguiendo un camino ascendente, ha creído que basta un nombre para consagrar un libro, y que estas sus crónicas, venidas inmediatamente después que los "Libros del Trópico", pudieran ser para todo el que lee y piensa un motivo de alabanza.

Confiamos en que esta momentánea ceguera intelectual del señor Ambrogi no tendrá otra consecuencia que la de haber reunido estas "Crónicas Marchitas" en un volumen, que debe borrar de la lista de sus obras, y ojalá estas palabras, algo duras pero sinceras, obliguen al literato, a quien tantas hermosas páginas debemos, a demostrarnos que se puede ser susceptible de error, pero no perseverar en él.

Profilaxis de las enfermedades venéreas, por el doctor **Benjamín de Morra.** — Es este trabajo, presentado por su autor al Congreso Americano de Ciencias Sociales, un interesante estudio médico-legal, en el que se examinan los problemas relacionados con la higiene de la vida sexual.

Nosotros. — Año XI. Núm. 93.

Comitato Italiano di Guerra. — Bollettino ufficiale. Agosto-Diciembre. 1916.

MUSICA

21. — **"Chona".** — El distinguido compositor **Alberico Spatola** ha afianzado una vez más los merecidos prestigios de que goza en el mundo musical con la aparición de este nuevo tango, que nada tiene que envidiar a las anteriores producciones del maestro.

Su tema es muy original, el ritmo cadencioso, la tonalidad agradable y las modulaciones sabiamente buscadas. Todo esto forma un conjunto excelente, y el nuevo tango se ha incorporado a la serie de los más famosos, siendo uno de los predilectos del público.



Señor Alberico Spatola, autor del tango "Chona".



Ex libris de "Ediciones Mínimas".

Un éxito editorial



Leopoldo Durán.

¿PUEDE darse el caso de éxitos editoriales, en los tiempos que corren? — se preguntará con justificado pesimismo el lector.

Porque, a decir verdad, obra milagrosa semeja la aparición y éxito de una publicación en alto grado selecta, como *Ediciones Mínimas*, en época en que el público, en materia de publicaciones como en toda otra materia, se atiene a lo imprescindiblemente necesario.

Pues, hay que confesarlo, y lo hacemos gustosos: la biblioteca mensual *Mínimas* ha cumplido un año de vida, durante el cual se ha bastado a sí misma. Es éste un éxito significativo: demuestra que existe un público para el que es de imprescindible necesidad la buena lectura.



Ernesto Morales.

Padres de esta afortunada iniciativa son el joven poeta Ernesto Morales y el avezado escritor Leopoldo Durán. Al entusiasmo del primero uniéronse la dirección y perseverancia del segundo. Y así ha resultado el hermoso ejemplo de desinterés y levantada finalidad que es *Mínimas*, dando, uno tras otro, en su primera jornada, las *Evangélicas*, de Almafuerte; los *Poemas* de Rabindranath Tagore, puestos en castellano por Muzzio Sáenz Peña; *Labor periodística*, de Juan B. Justo; el *Breviario de los tristes*, de Juan Pedro Calou; *El Libro del Sendero y de la Línea Recta*, de Lao-Tsé, versión de Edmundo Montagne; las *Cabezas*, de Rubén Darío; la *Balada de la Cárcel de Reading*, de Oscar Wilde; los *Cuentos*, de Leopoldo Lugones; *Las Campanas y otros poemas*, de Edgar Poe; la *Psicología de la Curiosidad*, de José Ingenieros; las *Aguafuertes del Zoológico*, de Clemente Onelli, y las *Líneas*, de Andrés Terzaga.

Alternando de esa suerte los autores mundiales con los locales; revelando, si es posible, algún autor poco conocido, de extraña valía, *Mínimas* dispone festejar su aniversario de un modo que no alterará en nada la regular cuanto modesta marcha de su administración: preparando un segundo año de publicaciones tan excelentes como las dadas en el primero.

Ediciones Mínimas completarán su noble misión de cultura.

Entretenimientos

Charada

3.ª 5.ª — Figura geométrica.
6.ª 4.ª — Falto de un sentido.
5.ª 1.ª — Hora.
3.ª 4.ª — Parte del cuerpo.
6.ª 1.ª — Mofa.
Todo — Rey de la antigüedad.

Substracción de letras

123456 — Metal (plural).
23456 — En aritmética.
3456 — Dios.
456 — Prenda de uniforme.
56 — En gramática.
6 — Punto cardinal.

Curiosidad

A - A - ANA - TOS - ERAS - ACERO - ANICETA

Hallar el orden en que han de estar colocadas las dos letras y cinco palabras precedentes, para que se lean lo mismo horizontal que verticalmente.

Proverbio en salto de caballo

(Dos letras por casilla)

"Qu (1)			e f			le
	ac	ha	e s	ha	ie	
	ie	ne	r, ó	de	ue	
e h	te	o t	te	st	ce	st
	re	n t	me	as	ga	
	e n	qu	en	r, ó	er." (33)	
le			qu			ña

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 639.

A la Charada:

MARIA.

Al Intermezzo verbal:

ARMAR — IR = ARRIMAR.

Del padrenuestro:

ASI EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO.

Al Logogrifo numérico:

VIOLETA
1234567

Jacinto Mercader, Ernesto Campero, Pedro Molina, M. Di Pasqua, Catalina Goñi, Manuel Guitarte, Horacio J. Menéndez, María Ester Castro, Bibí y Bobó, Nicanor Parera, Diosdado Salazar, Martín Goyeneche, Claudio Nicastro, Terencio Ovínici, Elisa Zabala, Marucho, Jorge Pereyra, Antonio Correa, Eduardo Guillén, Clemente Camino, etc., etc.

El premio del número 637 ha correspondido al señor **M. Di Pasqua**, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

De ti a mí, mucho no va,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 17 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

ALMA BOHEMIA

Bohemio eterno que ansías
inmortalizar tu historia,
y vives para la gloria
que buscan tus fantasías,
con alumbrar desvarías
vegetando en las penumbras;
pero no te apesadumbras
porque tu alma de bohemio
aguarda con fe aquel premio
que en tu futuro vislumbras.
Peregrino soñador
que en tu sublime neurosis
vislumbras la apoteosis
de tu futuro esplendor,
cruza siempre entre el rencor
con alma noble y serena,
sonriendo siempre en la escena
donde la chusma se abulta
y alta la frente que oculta
tu simbólica melena.
Vives libre, sin el yugo
que a los esclavos oprobia;
tu juventud no se agobia
bajo el poder del verdugo.
No mendigas un mendrugo;
la escasez no te avasalla.
Tu sonrisa es la muralla
donde se estrella el oleaje
del vituperio, el ultraje
y el desdén de la canalla.
Igual que un Gorki moderno
de tus bohemias blasonas,
y a la dicha te abandonas
de tu ideal sempiterno.
Hay en tu espíritu tierno
como un místico atractivo,
que ejerce su influjo activo
y a otras almas encadena;
algo que sirve a la pena
de sublime lenitivo.
Tu alma de bardo atesora
sentimientos y ternezas,
sabe admirar las bellezas
y del arte se enamora.
Alma bohemia, soñadora:
alma hermanada al poeta,
en cuya pobre paleta
faltan los colores vivos
para orlar los atractivos
de tu noble silueta.

Salvador Riese.

CORAZON REBELDE

Yo quisiera corazón,
corazón lleno de penas,
que rompieras las cadenas
que te atan a esa ilusión
hacia donde en procesión
van tus quejas una a una
como van a la laguna,
en las noches estivales,
el canto de los zorzales
y los rayos de la luna.
Yo quisiera verte inerte,
sin vida dentro del pecho,
por tus dolores deshecho,
con el frío de la muerte.
Corazón, quisiera verte
hecho todo corazón,
fiero para la traición,
insensible a los amores,
hierro fuerte en tus dolores
y avaro para el perdón.
Así sentirte quisiera,
así, corazón cobarde,
que te entregaste una tarde
todo entero a una quimera;
los instintos de una fiera
quisiera darte, por ver
si así pudieras tener
fuerzas para convertir
en olvido tu sufrir
y en desprecio tu querer.
Pero nunca olvidarás:
te conozco corazón,
porque pagas la traición
amando cada vez más:
te conozco, morirás
pero morirás ufano,
bendiciendo aquella mano,
besando sus dedos crueles,
como mueren los claveles
en las tardes de verano.

Samuel Zoilo González.

LA LEY

En la meta de un camino
de herradura, en el remanso
de un arroyo cristalino,
a un rocín viejo y mohino
concediéronle descanso.
Era tanto su trajín,
tan escasa y vergonzante
su cebada, y tan sin fin
los martirios que al rocín
daba el rudo trajinante,
que con vago resquemor
se miró sin aparejo
y sin carga; y con temor
de rocín, dijo: ¡Señor!
¿Hará falta mi pellejo?
Mas ante un hambre verdad,
la obsesión del trébol rojo
y la hermosa realidad
de pacer a voluntad,
¿quién da creces al enojo?
Comió. Después de comer
fué al remanso peregrino,
y detrás de gran beber
dióse un baño de placer
en el charco campesino.
De repente, y al cambiar
el decúbito, sintió,
sin podérselo explicar,
un ligero malestar
y un dolor que lo angustió.
Levantóse prontamente,
y al mirar su vieja piel,
vió adheridas fuertemente
y chupando ansiosamente
sanguijuelas a granel.
Y temblando y con terror
sin igual, dijo el cuitado:
¿Dónde habrá un poco de amor
para alivio del dolor
de un rocín infortunado?
. . . .
¡Inocente! No sabía
que en el mundo lo real
no es reposo ni alegría
y... ¡que están en mayoría
los corpúsculos del mal!

M. Rocafull.

LA LUNA TRAS LOS CIPRESES

Con su manto de azul y pedrería,
tendido sin rumor,
adelantaba inspiradora noche
vertiendo paz y amor.

Inmóviles, en sombra, cual gigantes
parados a escuchar,
un grupo de cipreses silenciosos
vi, lejos, al vagar.

A poco engalanó la blanca luna,
hermosa como el bien,
con coronas de luz a los cipreses
la verdinegra sien.

Entonces, tras sus troncos apiñados
algo puro cruzó...
¡Era un fantasma, juego de la luna,
o tu sombra pasó?...

Alberto B. López

PRESENTIMIENTO

Lo recuerdo muy bien; fué una serena
melancólica noche de febrero;
bajo los rayos de la luna llena
vagábamos los dos por el sendero.

Al suave influjo de mi cantilena,
en un rapto fugaz pero sincero,
sobre mi hombro cayó tu faz morena
en un renunciamiento verdadero.

Al acercar mis labios a tu frente
la luna se ocultó prudentemente,
tu talle se cimbró bajo mi mano,
y presintió mi corazón opreso,
en el encanto de aquel primer beso
la siniestra intuición de un mal arcano.

Samuel Zoilo González.

LIRA DE BESOS

(Fragmento)

. . . .
Hay un beso profundo, que es ardiente
y que llega a la mente
derramando gratísima armonía,
infundiendo el sereno sentimiento:
¡Es el beso fecundo: Pensamiento!
¡Es el beso del alma: Poesía!
¡Beso feliz de trovador sincero!
Decid al mundo entero,
que provienes de un beso que aletea,
con ansias de pensiles e ilusiones
en mi mente repleta de emociones:
¡que provienes del beso de la Idea!
. . . .

Adriano J. Hermida.

Consultorio femenino

Nota.—La correspondencia debe ser enviada a la dirección siguiente: Señorita redactora del "Consultorio femenino de P B T", Chile, 263, Buenos Aires.

A Blanca Rosa. — Generalmente la aparición de las canas no se puede remediar, pues, aunque sea prematura, obedece casi siempre a causas naturales. Lo que no es natural, según creo yo, es que una mujer que como tú está convencida de que es justa la fama de su belleza, se ponga insoportable por eso; sin embargo, te recomiendo aquí la cura racional del doctor Lassar: Se hacen fricciones cotidianas al cuero cabelludo con esta solución: carbonato de soda, 15 gramos; carbonato de potasa, 15 gramos; jabón medicinal, 70 gramos; agua de rosas, 200 gramos. Luego el pelo se lociona con las siguientes soluciones, una seguida de otra: Primera: bicloruro de mercurio, 0.60 gramos; alcohol, 25 gramos; glicerina, 25 gramos; agua de rosas, 250 gramos. Segunda: solución alcohólica al 1 por 1.000 de betanaftol. Tercera: aceite de oliva con ácido salicílico al 2 por 100. Fricciónate con regularidad durante varias semanas.

A Laroca. — a) No hay ninguna reparación para lo que tú deseas; se han hecho algunas pruebas y se ha comprobado que el remedio es peor que la enfermedad. b) Con lo que me envías, basta para que yo pueda darte la satisfacción de comunicarte lo que tu letra me cuenta acerca de tu carácter; no obstante, te advierto que si tanto te agrada escribir, puedes hacerlo tan extensamente como desees, consultándome cuanto gustes. Tu letra, que es bonita por cierto, me revela que posees una naturaleza sensible y bondadosa, carácter prudente y reservado, que llega a veces a la disimulación; descubro, además, una marcada tendencia al cuidado del espíritu.

A Pena. — Tres novios para una sola muchacha, son demasiados novios... Con uno tienes bastante, me parece a mí. Tu previsión, que según tú, en caso de que "uno" te dé calabazas, te dejará repuesto doble, es (perdona la franqueza) pésima; por coqueta te quedarás sin ninguno, y bien merecido lo tendrás. Lo mejor que puedes hacer, si quieres evitarte un triple disgusto, es elegir el que más te guste, y a los otros dos pobres inocentes despáchalos, que ellos encontrarán ya dos arbolitos (uno para cada uno) donde ahorcarse a su placer.

A Narima la Dedes. — ¿Tú crees que no hay en este siglo tenorios de ese calibre? Pues los hay, aunque lo pongas en duda.

A Una desconsolada. — Ese defecto debe provenir del estómago o de los intestinos; debes consultar un médico lo antes posible.

A Violeta de los Alpes. — Sigue por el buen caminito que has comenzado a andar; sigue confiada por él, que como es recto no estás expuesta a extraviarte; sigue, que como has sembrado rosas, rosas tarde o temprano han de brotar;... las rosas ya sabes que tienen sus espinas: ten cuidado con sus pinchazos, y si alguno recibes, haz un esfuerzo y aspira el aroma de las rosas, que éste te hará olvidar el dolor del pinchazo... Sigue, Violeta de los Alpes, tu dichoso camino, sigue...

A Sensible. — a) Lávate con agua templada, en la que echarás unas gotas de tintura de benjuí. b) Para retener los polvos y al mismo tiempo tonificar el cutis, es conveniente usar de día la leche, cuya receta es: almendras dulces, 25 gramos; almendras amargas, 25 gramos; azúcar, 25 gramos; agua de rosas, 200 gramos; alcohol, 125 gramos. Espero, "diplomática" Sensible, que quedarás conforme con esta indicación.

A Tina-Zina. - Te doy aquí la receta de una crema depilatoria, pero te advierto que cuanto más te depiles el vello de los brazos, más vigoroso saldrá cada vez. Creo que sabrás a qué atenerte, pues advertida ya estás. He aquí la receta: colodión, 35 gramos; aceite de castor, 2 gramos; alcohol, 12 gramos; esencia de terebentina, 50 centigramos; yodo, 70 centigramos.

A La vaquera de Finojosa. — No lo dudes; todas esas damas, cuyos cutis aporcelanados tanto te han llamado la atención, recurren al "maquillage", tenlo por seguro. Hoy día, las mujeres, por lo común, no sienten el derrochar dinero en "menjurges" y afeites caros; lo importante es arreglarse o desarreglarse el cutis y aparecer bonitas siendo feas.. o viceversa, como suele suceder demasiado a menudo. No te extrañe, pues, que no solamente las ricas se proporcionen el lujo del "maquillage", porque muchas hay que viven de su propio trabajo y no escasean los sacrificios a fin de procurarse tan vana satisfacción.

A Egeria. — Al leer tu confidencia, no he podido menos de sonreirme y recordar aquello de: "No son todos los que están, ni están todos los que son"; estás sufriendo un principio de locura por causa del biógrafo, mejor dicho, del "simpático artista de los ojos admirables", que, dicho sea de paso, aunque me das tantas señas de él, no puedo adivinar quién es. Mira, Egeria, si quieres curarte de tu "mal de amor" no vayas al biógrafo tan a menudo, aunque saltees alguna serie del interesante "film" que me mencionas; quédate en tu casa zurciendo medias, o bien conjugando verbos para no equivocarte tan lamentablemente cuando escribas. Verás cómo así te curas más pronto de lo que crees, sin necesidad de irte a Norte América para conocer al inspirador de tu pasión... que si se enterara de la conquista que inocentemente ha hecho, con todo y que es un "trágico excelente", no se reiría poquito... ¡Vaya si se reiría!

A Pentagrama. — a) El autor de esas poesías es Carlos Fernández Saw, y pertenece al libreto de "Margarita la Tornera". b) La isla de Citeres, según la geografía mitológica y antigua, se encuentra entre Laconia y Creta. Venus nació de la espuma del mar, y arribó a esta isla en una concha; por eso Venus toma el sobrenombre de Citerea.

A Fanny. — Ponte todas las noches sobre la mancha la pomada cuya receta es: flor de azufre, 1 gramo; aceite de anís, 2 gramos; cold-cream bueno, 30 gramos. Por las mañanas lávate dicha mancha con te tibio.

A Amor dulce. — La primera fecha que indicas coincidió con el día lunes, y la segunda con el domingo.

A Indecisa. — No te pongas a mal con tus futuras cuñadas, porque esto puede traerte malos ratos; pasa por alto sus tonterías, que por conservar la paz bien se puede hacer un pequeño sacrificio en provecho propio y de los demás... y te advierto, Indecisa, que a fuerza de no darle importancia a sus intrigas, ellas terminarán por aburrirse y te dejarán tranquila.

De Rosario



"LOS PIERROTS ROSA"

Primer premio en el corso de avenida Pellegrini y Alberdi.



CENTRO BALEAR

Algunas de las elegantes mascaritas que concurrieron al baile organizado por el citado centro.



BAILES EN EL COLON

Orquesta típica criolla, dirigida por los señores Firpo y Cenarro, que interpretó un selecto programa de bailes en dicho teatro.



"LOS AMANTES A LAS ROSAS"

Grupo formado por las señoritas de Iglesias, Candio di Agustini, Bazzo, Verna, Russo, Boccio, Mineti y Sanguinetti.



COMISION DEL JURADO

que adjudicó los premios a las comparsas y máscaras del corso de la avenida Pellegrini.



EDEN PARK

Pequeñas mascaritas que tomaron parte en el concurso infantil organizado por la comisión del corso Pellegrini.

Fot. corresponsal.

Para las lectoras de PBT

La gran perturbación en que se halla nuestro planeta desde hace tres años, ha traído por consecuencia la crisis económica en todas las clases sociales. Esto no es nuevo, me diréis. Es verdad, pero lo que es nuevo es la afectación de sencillez que se observa en el vestido.

Mirad los modelos. Están desprovistos de adornos, apenas una nota discretamente llamativa. Y, sin embargo, las sencilleces y economía desaparecen cuando el modisto pasa la cuenta.

Ya que era imprescindible la sencillez y la severidad, por las circunstancias dolorosas que atravesamos, sólo podían lucir sus habilidades los *tailleurs* en el corte perfecto de los modelos, y fuerza es confesar que lo han hecho a maravilla, pues pocas veces se ha observado una perfección tan grande y una dificultad más grande aún para imitar ese corte irreprochable que sólo puede salir de los grandes talleres de la rue de la Paix.

Y esto que ocurre con los trajes se extiende a la ropa interior.

He visto los últimos modelos recibidos de Europa, que vienen confeccionados en un linón extremadamente fino, como si fuese un tul. Los frunces, sabiamente colocados, dan a cada prenda la hechura deseada.

Las formas Imperio y oriental son las que están más de moda, y llevan solamente frunces debajo del seno.

Ni un encaje, ni una aplicación. Solamente una cinta negra, violeta o *bleu roi*, escondida dentro de los frunces.

Si bien es cierto que se han desterrado el Valenciennes y el Venecia de la lencería elegante, ésta no ha dejado de ser costosa, por la riqueza de los materiales y el primor de la confección, que sobrepasa hoy a todo lo que podáis imaginar de más refinado.

Pensando en que no todas nosotras podemos ser las mimadas de la fortuna, he elegido unos cuantos modelos de ropa interior, que no dudo han de agradaros, por su buen gusto.



El que figura con el número I es una combinación de pantalón-enagua, en fina batista blanca y de corte nuevo.

Va adornada con incrustaciones de Valenciennes y algunas alforcitas.

En la orilla lleva un encaje angosto y liso.

El cierre es en la espalda.

Se necesitan 1m.50 de batista de 1m.10 de ancho.

El segundo modelo es la misma combinación, pero adornada con broderies hechas a mano.

Se compone de cuatro partes, unidas por una vainica.



Unos plieguecitos alrededor del talle disimulan la amplitud.

Se necesitan dos metros de batista de un metro de ancho.

La camisa número III va cortada en forma de kimono, haciendo juego con el anterior modelo.

Se necesitan 3m.50 de batista.

El número IV es una lindísima *parure* de fino linón de hilo, adornada con filet.

En este modelo, el pantalón lleva un volado plegado a la orilla, pero las que no gusten de esta innovación, pueden suprimirlo.

La *parure* número V es también de linón, adornada con entredós de mallas de hilo. Se necesitan para su confección tres metros de tela y tres de adornos.

Para el tocado que va en esta página, emplearéis un cuadrado de *foulard* de seda con dibujos imitando la cachemira antigua.

De Lomas de Zamora



Grupo de máscaras infantiles en el palco oficial.



Niñas de Segura, Barros, Rieci, Sproat, Palazzou y Sproat y niños de Baer Castro y Segura.



Señoritas de González.



Señoritas de Del Conte, Bidone Bonnet, Codegoni y Torti.



Señoritas de Passo, Ameghino y Ojeda.



Señoritas de Bértora.

Fots. Naftaly.

Como este tocado tan sólo requiere un poco de gracia y de gusto para drapearlo y anudarlo, podéis hacer la prueba delante del espejo con cualquier pañuelo hasta que tengáis la mano acostumbrada; pues, de lo contrario, correréis el riesgo de echar a perder vuestra *marmotte* de seda con tantas pruebas.

Volviendo otra vez a la lencería, os hablaré de una innovación que acabo de ver en el espléndido ajuar de una distinguida señorita de nuestra sociedad.

pero esto, además de costoso, es vulgar y no tiene sello distinguido.

Creo, pues, que adoptaréis esta novedad sin discutirla, pues bien claro comprenderéis toda su elegancia.

Las iniciales o monogramas también han cambiado. Ahora se hacen en negro, rojo, verde o azul, es decir, en colores que contrasten con la albura de la lencería. Es necesario elegir para esto hilos o sedas lavables, de colores muy firmes, porque ya os podréis imaginar el desastre que



Los botoncitos de nácar que sujetan las camisas o corpiños en los hombros, se han substituído por corales o turquesas verdaderos, preparados de modo que puedan sujetarse en las presillas y quitarse de la ropa cuando ésta vaya al lavadero.

No os podéis imaginar nada más delicioso ni más *chic* que esa minúscula piedra entre la blancura del linón y de los encajes. Es de un gusto refinadísimo, y, como se hacen buenas imitaciones tanto del coral como de las turquesas, podréis fácilmente seguir esta moda, que, según dicen, fué ideada por una gran duquesa rusa para el ajuar de su hija. La crónica habla también de perlas,

significaría para vosotros una aplicación de Irlanda, Venecia o Valenciennes teñida en cualquiera de esos colores, que resisten hasta el aguafuerte, y que, aunque desaparezcan al pronto, quedan incrustados en los nudos y arabescos de los encajes, dándoles un color y un aspecto imposibles de llevar.

El monograma se ha substituído por el nombre entero de la novia o el sobrenombre cariñoso que le dan sus íntimas. A veces se busca el símbolo, y así he visto en el ajuar de una amiga mía llamada Rosa, toda la ropa marcada con una rosita primorosamente bordada en rojo.

MIGNONNE.

De Córdoba



Durante el corso oficial en la plaza San Martín.



Un grupo de mascaritas en la fiesta del Jardín Zoológico.



En el Zoo. La niñita de Orriols. (Boy scout. Primer premio).



El corso alrededor del lago.

Fot. Arena.

Valija postal

A. J. H. — Respetamos su amor filial, si no, ya le diríamos algunas cosillas respecto a la poesía remitida.

R. C. — Chi dura vince.

E. P. — No se haga usted ilusiones.

Gregorio M. Bechinsky. —

No te seduzca el literario arcano,
y dedícate al canto... gregoriano.

J. Santambrogio. — Aunque vengan de los fuertes de Verdún, si las composiciones son malas no se publican. Eso sería extremar los rigores de la guerra.

Ilo-Ilo. — A usted la pasa lo que a la iglesia de Trijueque: que no tiene cura.

Martinotean, Arrecifes. — No sirve.

Alma de Darío, Bahía Blanca. — ¡Alma de... cántaro!

Peonie; Quœrens lumen, Tucumán; Iren; C. V. L.; I. J. L., La Plata. — Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen.

R. de C., Montevideo. — Imposible, con harto sentimiento nuestro.

Alma bohemia. —

Si sus amigos le dicen
que ese verso es muy bonito,
aquí viene bien la frase:
''¡Qué amigos tienes, Benito!''

Catón, Gobernador Ugarte. — ¡Claro, señorita! ¿Para qué le fué usted con músicas al novio?

E. C. —

''Ayer la brillantez surgía
audaz y sobrios resplandores,
hoy son terribles sinsabores
que amamanta la brutal orgía.
La histérica imagen del dualismo
que en el Yo del sentimiento repercute,
va obligando al hombre que ejecute
la acción, el tiempo, el pseudalismo.''

¡¡¡Kolosal!!!

El ñato, Rosario. — Usted se ha quedado así después de presentar sus poesías a algún irascible redactor. ¿Verdad?

Gugliotella. — ''...del herror que bien puede...''

Carísimo poeta: no sabe usted bien todavía lo ''herrado'' que está.

Petronio, Dolores. — La composición remitida es bastante buena, pero usted puede hacer algo mejor. Lo esperamos.

E. F. M. — Con las tres poesías que nos ha enviado ocurre lo que con las hijas de Elena:

tres eran tres y ninguna era buena!

Fené. — Rechazado y mil disculpas.

Gallia. —

Por más que ''taña'' usted la cornamusa,
no acudirá a la cita ni una musa.

Dafnis. —

''Dame el beso que me mate.''

Bueno: que se lo den y así nos quedaremos todos contentos.

Lola, Rosario. — No.

L. N. — ''Noche fatal'', ¿eh? Pues si supiera usted que hay días más fatales aun! Y hoy es uno de ellos.



Parte de la concurrencia que asistió a la tertulia de disfraz con que los esposos Echandiaz-Inharac obsequiaron a sus relaciones.

Fot. González.











Niños de Marengo, Wadells, Ferrigno, Dasso, Inveraldi, del Porto, Castellini, Coppola, Fourcade, García, Lema, Fontanilla, Uguet, Kauseau, Batallini, Sigri, Ferreira, Nier, Toselli, Defaye y Wastex, que concurrieron a la fiesta infantil celebrada durante el carnaval.

Fot. Costa.

De Ayacucho



Grafófono y coro que cantaba en el mismo. — Comparsa La Lira de Oro. — Jaula de canarios.

Fot. corresponsal.

AL PÚBLICO DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista, al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1917.


HERMOSEA EL CUTIS
¿Quereis un Cutis como el mio?
Usad el Jabón de Reuter
No Tiene Peros
El Jabón de Reuter Embellece el Cutis
Su Perfume es Delicioso
JABON CURATIVO DE REUTER
NUEVA YORK
EL LEGÍTIMO LLEVA ESTA MARCA DE FÁBRICA:
Barclay & Co
TRADE MARK
NÓTESE QUE TIENE LA FIRMA DE BARCLAY & CO.


43
1916